

IESA



 CSIC



# ESPACOV II

Estudio Social  
sobre la Pandemia  
COVID-19

Informe

# PRESENTACIÓN

ESPACOV (Estudio Social sobre la Pandemia COVID-19) es una iniciativa del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA), un centro de investigación en ciencias sociales perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) con sede en Córdoba. El IESA-CSIC está comprometido con el conocimiento y análisis de la realidad social.

La primera edición de ESPACOV se realizó durante el mes de abril de 2020 y permitió conocer las opiniones y actitudes de la población española ante una crisis sanitaria sin precedentes, así como las valoraciones sobre su gestión y las consecuencias sanitarias, económicas y sociales que se preveían; todo ello en un momento excepcional que coincidía con la cuarta semana de confinamiento domiciliario. Transcurridos diez meses de pandemia, el contexto social en el que se lanza la segunda edición de ESPACOV difiere mucho del que caracterizó el inicio de la crisis sanitaria. El desafío de ESPACOV II es, precisamente, captar la evolución de las opiniones de los ciudadanos en un tiempo en el que ha aumentado extraordinariamente el nivel de información y conocimiento de la sociedad sobre la pandemia; en el que la población ha tenido que seguir limitando de forma más o menos severa sus relaciones sociales y acatar diversas normas y restricciones para tratar de evitar la propagación del virus, paliar el colapso del sistema sanitario y reducir el número de fallecimientos. No obstante, aun así, se han sufrido tres importantes olas de contagios. Precisamente, porque la pandemia persiste pero el contexto social ha cambiado, ESPACOV II recoge también en esta edición información sobre nuevas situaciones derivadas de la crisis como la fatiga pandémica, el coste personal y el futuro de las medidas y restricciones, o las actitudes hacia las vacunas y el proceso de vacunación frente a la COVID-19.

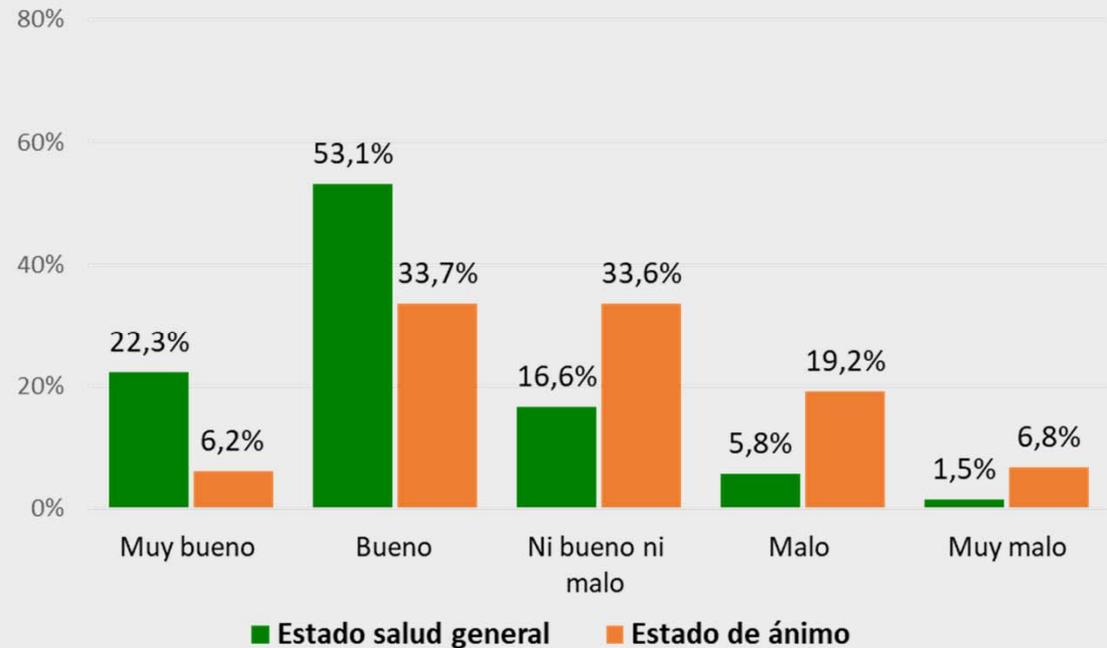
Al igual que en la edición anterior, el estudio apuesta por una metodología novedosa, que ha sido bien acogida por la comunidad científica y que consigue un alto nivel de representatividad, al tiempo que garantiza la seguridad y el anonimato de los participantes. La recogida de datos se ha realizado del 18 al 25 de enero de 2021. Todos los materiales generados en este estudio, incluidos los microdatos, estarán lo antes posible disponibles en abierto en *DIGITAL.CSIC*.

ESPACOV II se ha financiado en el marco de un Proyecto Intramural Especial del CSIC (PIE 201710E018) y ha sido diseñado y ejecutado al completo por la Unidad Técnica de Estudios Aplicados (UTEA) del IESA-CSIC bajo la coordinación y dirección científica del director del centro.

## SALUD PERCIBIDA

El deterioro del estado anímico de la población destaca como efecto inmediato de la pandemia

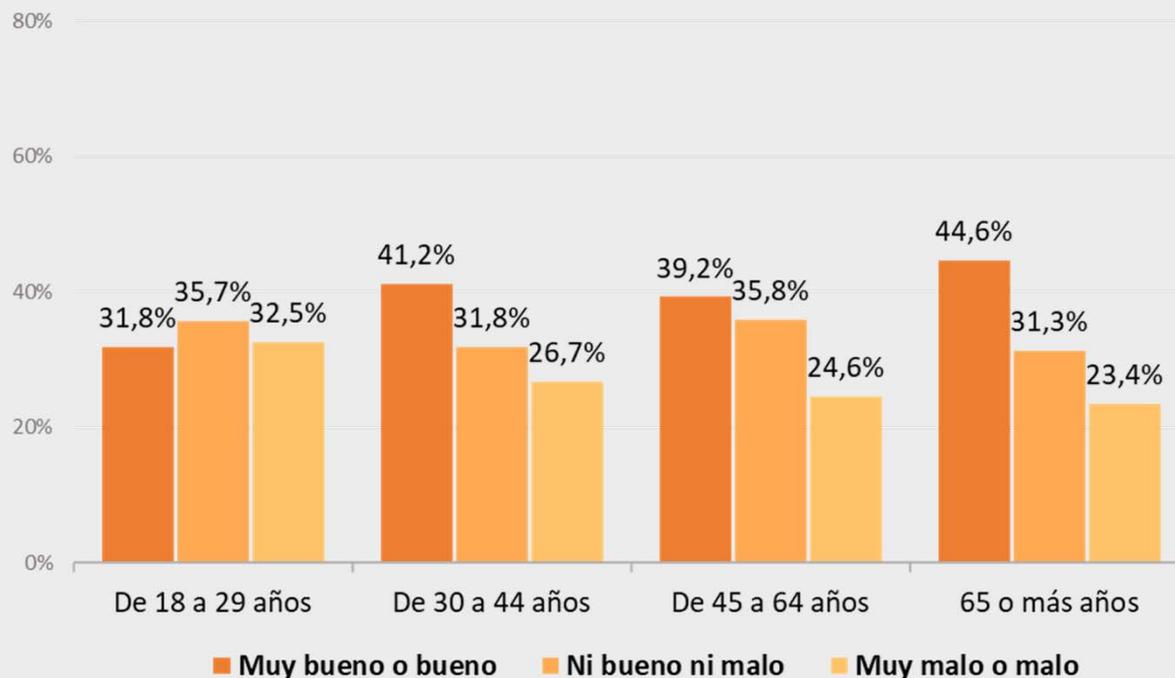
¿Cómo describiría su estado de salud general en este momento?  
¿y su estado de ánimo?



## ESTADO ANÍMICO SEGÚN GRUPO DE EDAD

La pandemia castiga especialmente el estado anímico de los más jóvenes y revela la resiliencia de los más mayores

¿Cómo describiría su estado de ánimo en este momento?



## SALUD PERCIBIDA

El estado de salud percibido fue medido en la primera edición de ESPACOV durante la cuarta semana de confinamiento de la población (del 8 al 11 de abril 2020) en la que estaba suspendida toda actividad laboral considerada no esencial. Ocho de cada diez personas encuestadas describieron su estado de salud entonces como bueno o muy bueno, lo cual fue interpretado como un indicador favorable de la actitud de la población para afrontar una situación tan extraordinaria.

En esta ocasión, se han utilizado dos indicadores, uno para la salud general, que permite comparar los resultados con los obtenidos el pasado mes de abril, y otro referido específicamente a la salud emocional.

Los resultados dan cuenta de la mella que los diez meses de pandemia y la tercera ola de contagios han causado en el estado de salud general y, sobre todo, emocional de la población: un 75,4% afirma que su estado de salud es bueno o muy bueno (8 puntos porcentuales menos que en abril de 2020), y solo valoran favorablemente su estado anímico un 39,9% de los encuestados/as.

Las variables sociodemográficas relacionadas con el estado anímico han sido el sexo y la edad. El porcentaje de mujeres que declara tener un estado de ánimo bueno o muy bueno (34%) es significativamente inferior al de los hombres (46,2%). Preocupa especialmente la salud emocional de los más jóvenes, es decir, quienes tienen entre 18 y 30 años.

## ESTADO ANÍMICO SEGÚN GRUPO DE EDAD

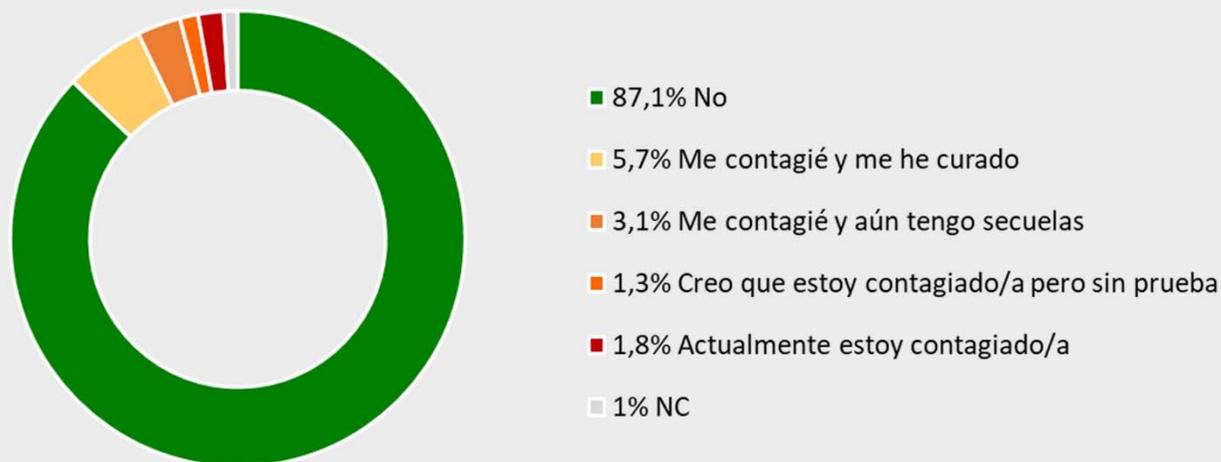
La preocupación por los efectos de la pandemia en la vida de los jóvenes en lo que respecta al empleo, la educación o su bienestar aumenta a medida que se prolonga la actual crisis sanitaria. Las restricciones a las que se ha visto sometida la población, especialmente en el ámbito social, tan central en la etapa vital de los jóvenes, así como la incertidumbre sobre el futuro más inmediato, explicaría que el grupo de edad entre 18 y 29 años acuse peor estado de ánimo que el resto de las personas encuestadas: un 32,5% declara que es malo o muy malo.

Los resultados son especialmente llamativos si se compara con el grupo de mayor edad, quienes tienen más de 65 años. Éstos, pese a ser considerados más vulnerables en la actual pandemia, tanto por la mayor incidencia de la enfermedad como por las situaciones de soledad y aislamiento a las que se han visto sometidos en muchos casos, mantienen los niveles más altos de salud emocional de la población: un 44,6% considera que su estado de ánimo es bueno o muy bueno.

## INCIDENCIA DE CONTAGIOS POR CORONAVIRUS

Un 8,8% de las personas encuestadas declara haberse contagiado en estos meses de pandemia, de las cuales, un tercio aún presentan secuelas

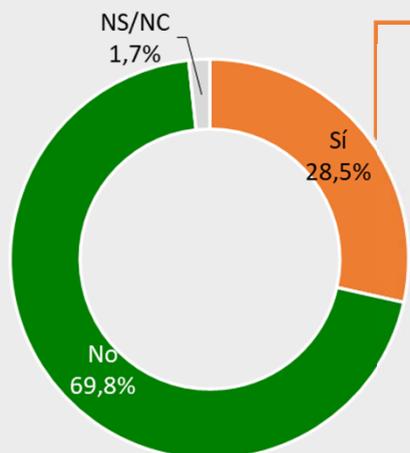
Desde que comenzó la pandemia, ¿se ha contagiado de coronavirus?



# INCIDENCIA DE CONTAGIOS EN EL ENTORNO CERCANO

Un 3,2% de las personas encuestadas declaran que ha fallecido un miembro de su entorno cercano por coronavirus

¿Alguien de su entorno cercano (convivientes, pareja, hijos/as, hermanos/as, padre, madre o abuelos/as) se ha contagiado de coronavirus)?



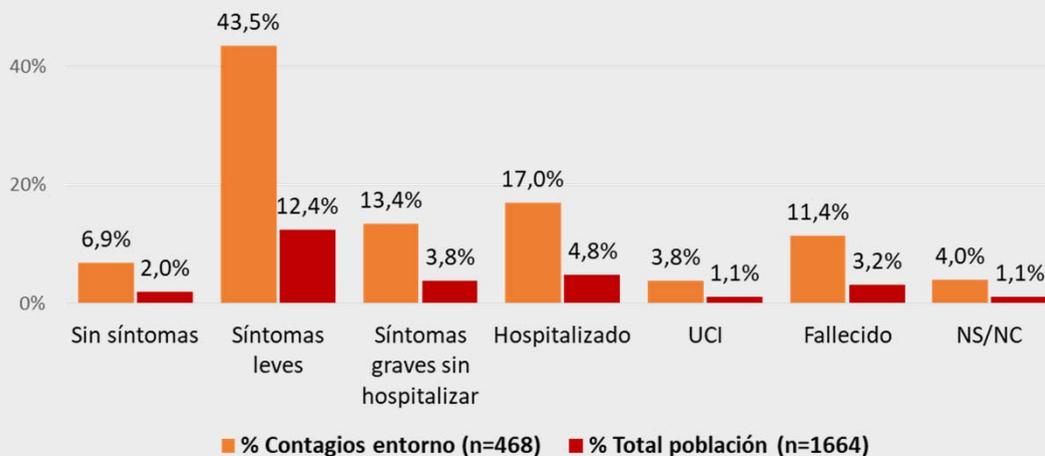
¿Alguno de ellos pasó o está pasando la enfermedad...



N=468 que dicen que en su entorno cercano hay o ha habido alguien contagiado/a

## Indicador de gravedad de la incidencia del coronavirus en el entorno cercano

Nota: En caso de varias personas contagiadas en el entorno cercano del encuestado/a queda registrada solo la persona que presentó los síntomas más graves



## INCIDENCIA COVID-19

La incidencia de los contagios en nuestro país ha alcanzado cifras alarmantes en de enero de 2021: 2.593.382 casos en el balance que publicaba el Departamento de Seguridad Nacional el 25 de enero coincidiendo con la finalización del trabajo de campo de ESPACOV II. Además, según el estudio nacional de sero-epidemiología, hasta diciembre de 2020 un 9,9% de los españoles había pasado el virus.

No obstante, aún existen pocos estudios sobre cómo las personas que han padecido la enfermedad modifican sus opiniones en relación a las distintas dimensiones de la actual crisis sanitaria. El siguiente indicador pretende aproximarse a esta cuestión, aunque no de modo representativo por falta de tamaño muestral, sí permite analizar las opiniones de quienes se han contagiado de SARS-Cov-2 durante estos meses de pandemia (8,8% en nuestra muestra). En concreto, un 5,7% de las personas encuestadas declara que ya han superado la enfermedad y otro 3,1% afirma que la ha pasado pero que aún tiene secuelas. Por último y, además, otro 3,1% dice estar contagiado en el momento de contestar el cuestionario.

Los encuestados/as que han superado la enfermedad, incluyendo a quienes aún tienen secuelas, han sido clasificados según la gravedad de los síntomas que les causó la enfermedad. Uno de cada cinco superó la enfermedad sin síntomas (20,6%), una amplia mayoría manifestó haber tenido solo síntomas leves (65%), un 8,4% síntomas graves, un 4,5% estuvo hospitalizado y un 1,4% además ingresó en la UCI. Por su parte, entre los que declaran estar contagiados en el momento de realizar la encuesta, dos tercios dicen tener síntomas leves, porcentaje similar a los que han pasado ya la enfermedad.

## INCIDENCIA COVID-19 ENTORNO CERCANO

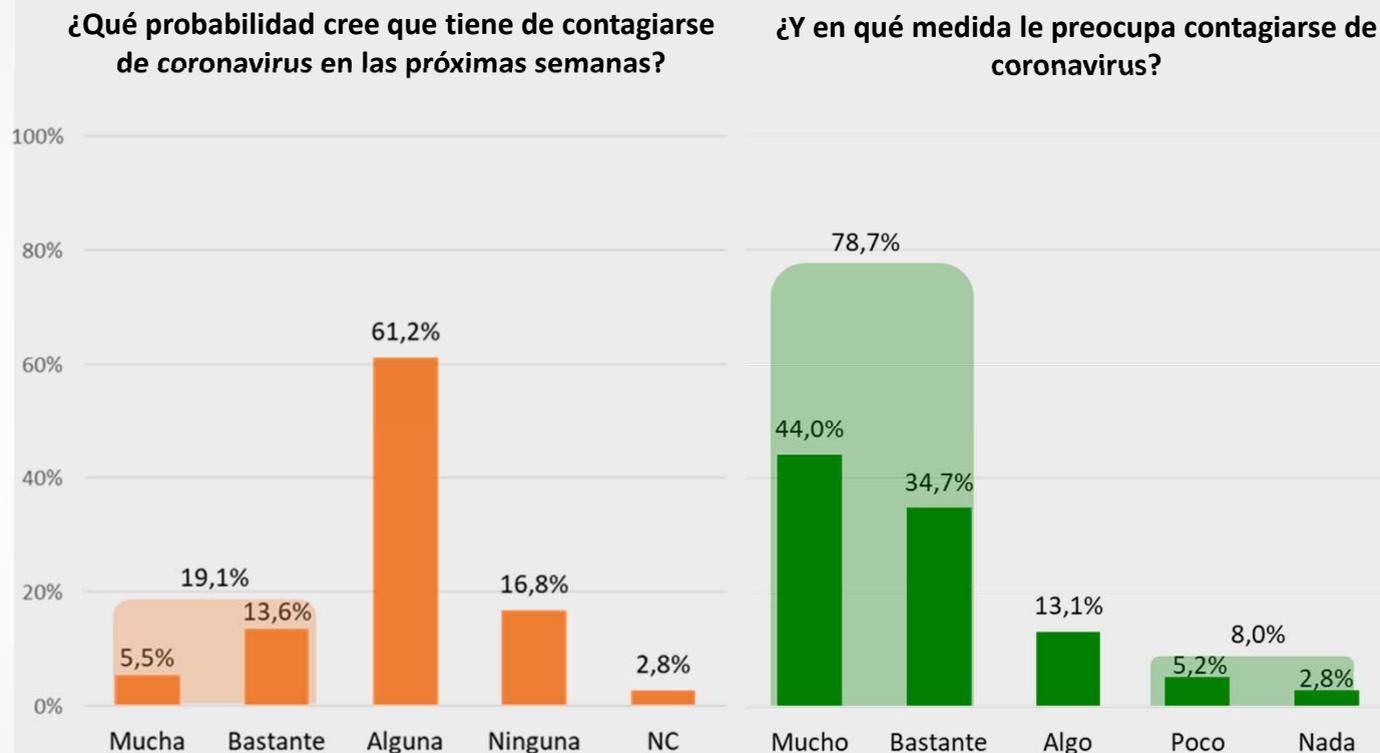
Tan importante es conocer cómo ha afectado el coronavirus a la persona encuestada como la incidencia en su entorno más cercano, es decir, sus familiares directos y convivientes. En este sentido, un 28,5% de las personas encuestadas afirma que durante estos meses de pandemia se ha contagiado alguna persona de su entorno.

Estos encuestados/as (n=464) han sido preguntados por las consecuencias derivadas de tales contagios, ante lo cual un 48,7% declara que al menos una persona de su entorno pasó la enfermedad sin presentar síntomas, si bien la mayoría de las personas contagiadas sufrieron síntomas leves (74%), un 27,9% precisó de hospitalización y un 7,6% fue atendido en la UCI. Por último, un 11,4% afirma que algún miembro de su entorno cercano ha fallecido por coronavirus.

A partir de los datos anteriores se ha construido un nuevo indicador para medir la gravedad de la incidencia del coronavirus en el entorno cercano. Con independencia del número de contagios que se hayan producido en el entorno de la persona encuestada, queda registrada sólo la persona de su entorno que padeció las consecuencias más graves del contagio. Lo más frecuente es que las personas cercanas contagiadas solo hayan presentado síntomas leves de la enfermedad (43,5%). No obstante, un 17% declara que el familiar o conviviente que más grave estuvo fue hospitalizado y un 3,8% que precisó de atención en UCI. Solo un 6,9% de los encuestados en cuyo entorno ha habido algún contagio declara que nadie manifestó síntomas de ningún tipo.

## RIESGO Y PREOCUPACIÓN POR EL CONTAGIO

Dos de cada tres personas encuestadas consideran que existe alguna probabilidad de contagiarse en las próximas semanas, lo cual preocupa bastante o mucho al 78,7%

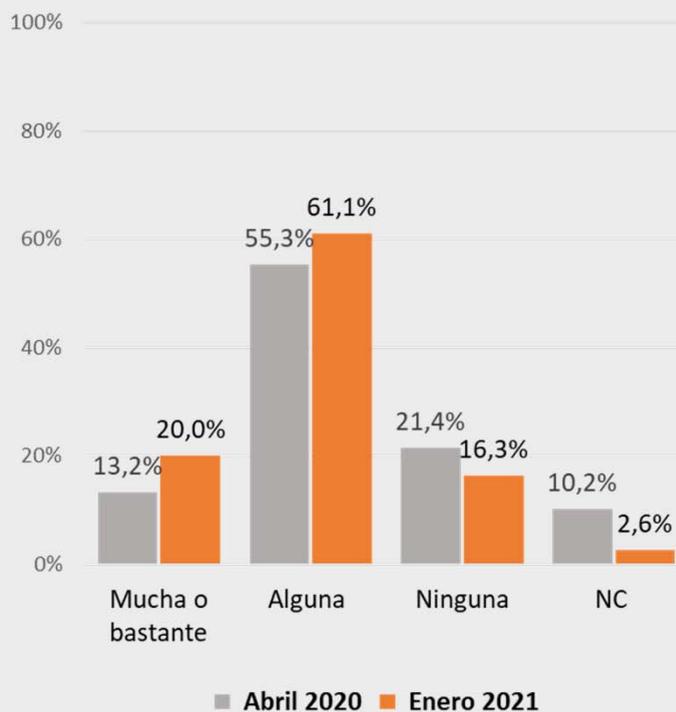


# EVOLUCIÓN DEL RIESGO Y PREOCUPACIÓN POR EL CONTAGIO

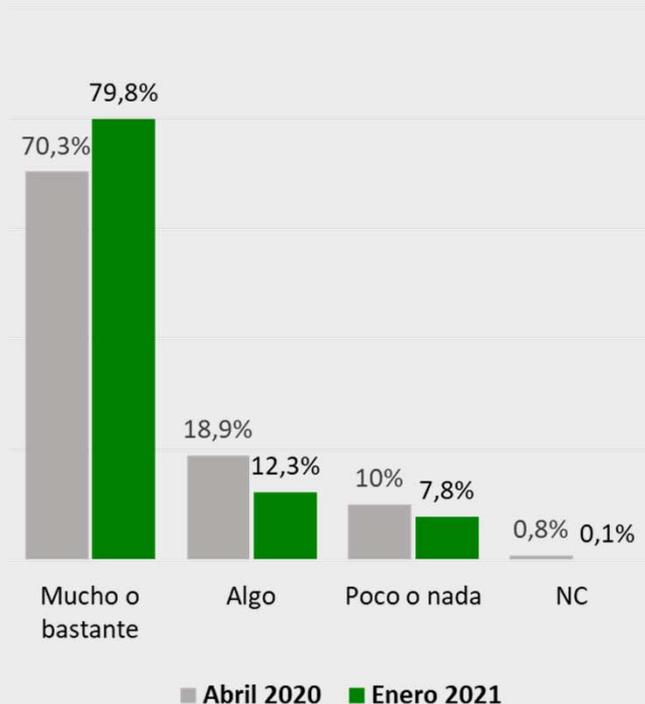
La población considera algo más probable contagiarse de coronavirus que en la primera ola, hecho que preocupa más que entonces

Aumenta especialmente la preocupación por un posible contagio entre los más jóvenes

¿Qué probabilidad cree que tiene de contagiarse de coronavirus en las próximas semanas?



¿Y en qué medida le preocupa contagiarse de coronavirus?



Nota: para comparar ambas ediciones se excluyen a quienes han pasado o están pasando la enfermedad

## RIESGO DE CONTAGIO

Dos de cada tres personas encuestadas consideran que existe “alguna” probabilidad de contagio por coronavirus en las próximas semanas (61,2%). La percepción del riesgo es mayor para un 19,1% y, por el contrario, un 16,8% afirma que no existe “ninguna” probabilidad de contagio.

Entre los hombres, la percepción de riesgo es ligeramente superior: un 21,3% frente al 17,1% de las mujeres declaran que es alto o muy alto. Por edades, quienes consideran que existe “alguna” probabilidad de contagio aumenta del 55% entre los menores de 45 al 65% entre los grupos de mayor edad.

Aunque estos datos apunten a una percepción general de riesgo moderado de contagio, llama la atención que un 16,8% perciba cierta “inmunidad”, siendo algo mayor entre los jóvenes (23,4%) y más baja entre quienes tienen estudios superiores (12%).

Por último, haber pasado la enfermedad no está relacionado con cambios significativos en la percepción de riesgo ante un nuevo contagio. Solo si sufrieron síntomas graves aumenta a “mucho o bastante” la probabilidad de volver a contagiarse (41,7%).

## PREOCUPACIÓN POR EL CONTAGIO

La mayoría de las personas encuestadas expresan un alto grado de preocupación por la posibilidad de contagio: a un 44% le preocupa mucho y a otro 34,7% le preocupa bastante. Solo un 8% declara estar poco o nada preocupado por esta cuestión.

El grado de preocupación es mayor que el nivel de riesgo que las personas encuestadas perciben sobre la probabilidad de ser contagiados en las próximas semanas, si bien ambos indicadores están relacionados: entre quienes consideran que su riesgo al contagio es alto aumenta la preocupación al 68,6%, mientras que se reduce a un 30,8% entre quienes declaran nula su probabilidad de contagio.

La preocupación también varía según el sexo, la edad, la situación laboral y la incidencia de la enfermedad. De hecho, las mujeres se muestran más preocupadas que los hombres (46,9% y 41% respectivamente), al igual que les pasa a desempleados/as (50,2%) y jubilados/as (51,6%) con respecto a los encuestados del resto de situaciones laborales. En relación a la edad lo más significativo es que entre los más jóvenes el porcentaje de muy preocupados se reduce al 30,1%.

Por último, subrayar que las mayores diferencias en cuanto a la preocupación por un posible contagio se registran entre quienes ya han superado la enfermedad (solo un 22,6% se declara muy preocupado) y quienes habiéndola pasado aún padecen secuelas (un 56,4% se declara muy preocupado).

## **EVOLUCIÓN DEL RIESGO Y PREOCUPACIÓN POR EL CONTAGIO DE COVID 19**

La comparación de los resultados obtenidos en abril de 2020 y en enero de 2021 muestra cómo entre la primera y la tercera ola de contagios ha aumentado ligeramente el porcentaje de población que considera más probable contraer la enfermedad (7 puntos porcentuales) y algo más el porcentaje de quienes se muestran muy preocupados por ello (9 puntos porcentuales).

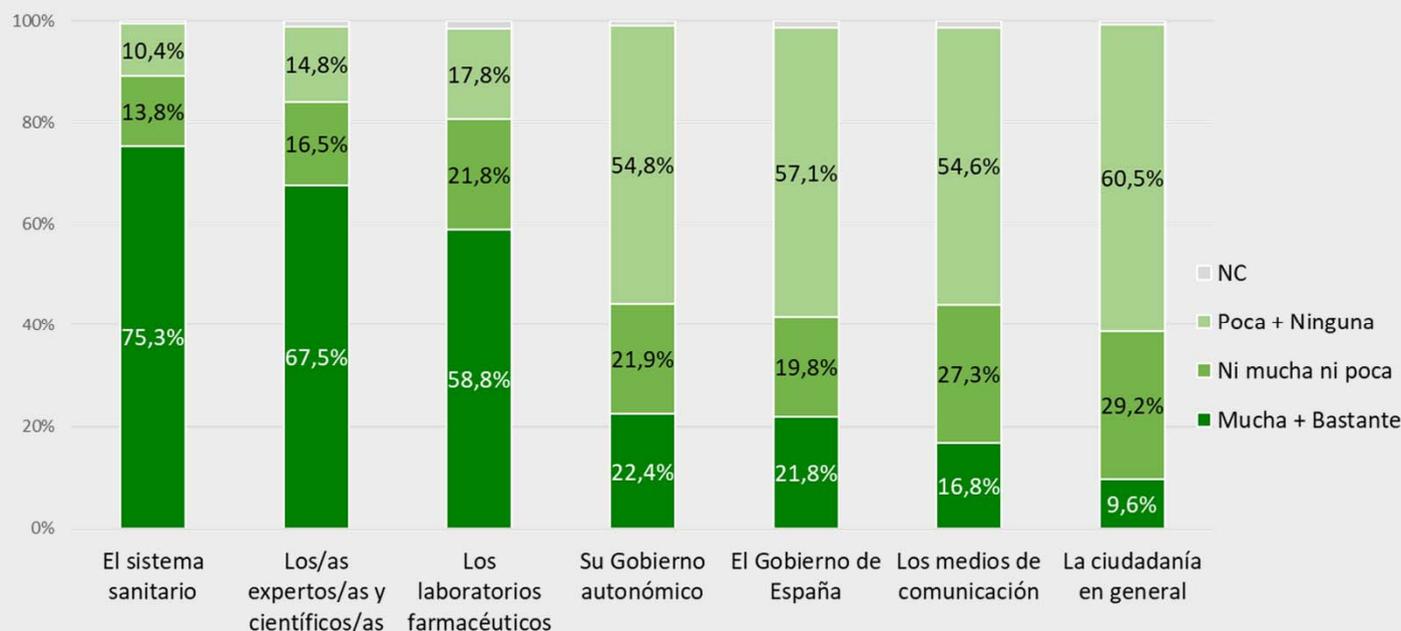
En la primera ola, el grupo de edad que se consideraba más “inmune” ante un eventual contagio eran los mayores de 65 años (30,1%), lo cual atribuíamos a una falta de información sobre la alta contagiosidad del virus, o a la tranquilidad derivada de un estricto cumplimiento de las medidas de higiene y confinamiento. El porcentaje de mayores de 65 años que actualmente consideran que su posibilidad de contagio es nula se ha reducido al 17,5% (13 puntos porcentuales).

En cuanto a la preocupación por un posible contagio, el porcentaje de mayores que se declaran bastante o muy preocupados ha aumentado del 73,9% en abril de 2020 al 88,7% (15 puntos porcentuales). Mayor aún ha sido el aumento de la preocupación entre los más jóvenes: en abril de 2020 un 50,3% afirmaba estar bastante o muy preocupado, mientras que en enero de 2021 este porcentaje alcanza el 71,7% (21 puntos porcentuales).

# CONFIANZA EN INSTITUCIONES Y COLECTIVOS

La población confía más en el sistema sanitario y en la comunidad científica y experta para superar la actual crisis sanitaria que en la gestión de los gobiernos

Por favor, indique el grado de confianza que tiene Ud. en los siguientes colectivos o instituciones para facilitar la salida de la crisis sanitaria



	Mucha	Bastante	Ni mucha ni poca	Poca	Ninguna	NC	Total
El sistema sanitario	34,0%	41,3%	13,8%	7,2%	3,2%	0,5%	100%
Expertos/as y científicos/as	29,6%	37,9%	16,5%	7,7%	7,1%	1,2%	100%
Los laboratorios farmacéuticos	15,1%	43,7%	21,8%	12,4%	5,4%	1,6%	100%
Su Gobierno autonómico	4,6%	17,8%	21,9%	26,9%	27,9%	0,9%	100%
El Gobierno de España	7,1%	14,7%	19,8%	20,0%	37,1%	1,3%	100%
Los medios de comunicación	2,8%	14,0%	27,3%	30,2%	24,4%	1,3%	100%
La ciudadanía en general	1,6%	8,0%	29,2%	41,0%	19,5%	0,7%	100%

## CONFIANZA EN INSTITUCIONES Y COLECTIVOS

La escasa confianza depositada en la ciudadanía denota una percepción de fracaso colectivo para controlar la pandemia en el contexto de la tercera ola de contagios

Por favor, indique el grado de confianza que tiene Ud. en los siguientes colectivos o instituciones para facilitar la salida de la crisis sanitaria



Nota: el cálculo de las puntuaciones medias excluyen los casos de NS/NC

## CONFIANZA EN INSTITUCIONES Y COLECTIVOS

El mayor nivel de confianza para salir de la actual crisis sanitaria es depositado en el sistema sanitario (un 75,3% confía mucho o bastante en esta institución), seguido del colectivo formado por expertos/as y científicos/as (67,5%) y, en tercer lugar, en los laboratorios farmacéuticos (58,8%). En cambio, solo una de cada cinco personas encuestadas confía bastante o mucho en los Gobiernos autonómicos o en el Gobierno de España (22,4% y 21,8% respectivamente). En cuanto a los medios de comunicación, solo un 16,8% apoya su papel en la pandemia frente al 54,6% que confía poco o nada.

En cualquier caso, los valores más negativos se centran en la ciudadanía en general: un 60,5% confía poco o nada en que facilite la salida de la crisis sanitaria. Este dato es muy significativo si tenemos en cuenta que en abril de 2020 la responsabilidad de los ciudadanos fue señalada como el principal motor para salir de la crisis sanitaria por un 45,5% de las personas encuestadas, por delante de los descubrimientos científicos (30,2%) o la gestión del gobierno (15,6%).

Cabe destacar, que el Gobierno de España ha sufrido mayor desgaste en estos meses de pandemia y un 37,1% de las personas encuestadas no confían nada en su gestión frente al 28,4% registrado en abril de 2020, nivel muy similar al que acusan actualmente los Gobiernos autonómicos (26,9% no confía nada en su gestión).

Para facilitar el análisis del nivel de confianza depositado en cada uno de las instituciones y colectivos según las características sociodemográficas de las personas encuestadas, se han calculado las puntuaciones medias de una escala de 1 a 5, en la que 1 significa “ninguna confianza” y 5 “muchísima confianza”.

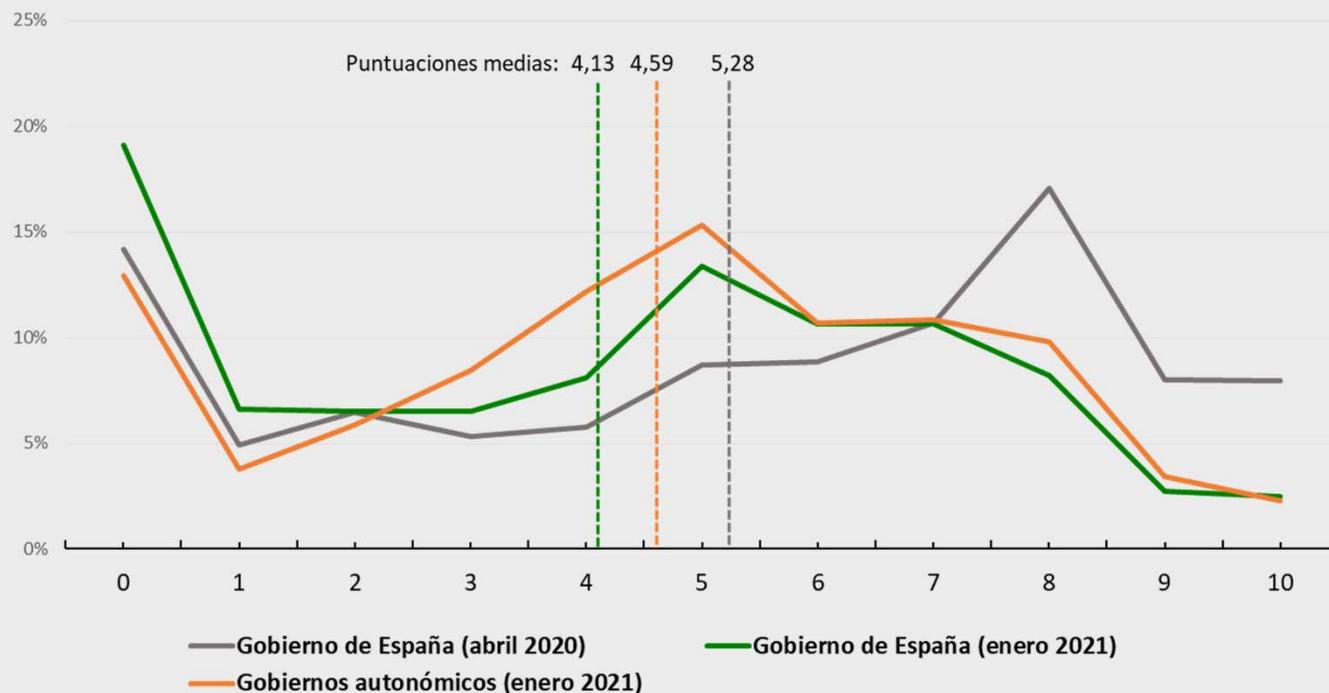
El nivel confianza en el sistema sanitario es más alto entre las personas que se consideran ideológicamente de izquierdas (4,16). En general, el nivel de confianza en expertos/as y científicos/as ha descendido desde abril de 2020, de una puntuación media de 4,15 a 3,76. Mantienen un apoyo alto a la comunidad experta las personas de izquierdas (4,12) y las mujeres (3,94). En cambio, este colectivo ha perdido confianza sobre todo entre los más jóvenes (de 4,24 a 3,73). En cuanto a los laboratorios farmacéuticos, reciben las puntuaciones más altas de quienes poseen estudios básicos (3,65).

Las mujeres, las personas mayores de 65 años y quienes poseen estudios básicos muestran mayores niveles de confianza en los Gobiernos (central y autonómicos), en los medios de comunicación y en la ciudadanía en general.

# GESTIÓN DEL GOBIERNO

Las tensiones generadas en torno al modelo de cogestión de la crisis han influido negativamente en la valoración del Gobierno de España

Valore en general la acción del Gobierno de España y de su Gobierno autonómico para controlar la pandemia.



Nota: Para el cálculo de puntuaciones medias se excluyen los casos de NS/NC

## GESTIÓN DEL GOBIERNO

Además de la confianza que inspiran los gobiernos para superar la actual crisis sanitaria, se ha solicitado a las personas encuestadas que valoren la gestión que están llevando a cabo en una escala de 0 a 10. Los resultados indican una mejor valoración de la labor desempeñada por los distintos Gobiernos autonómicos (con una puntuación media de 4,59), que del Gobierno central (4,13), que además acusa un mayor desgaste dado que en abril de 2020 registraba una puntuación media de 5,28.

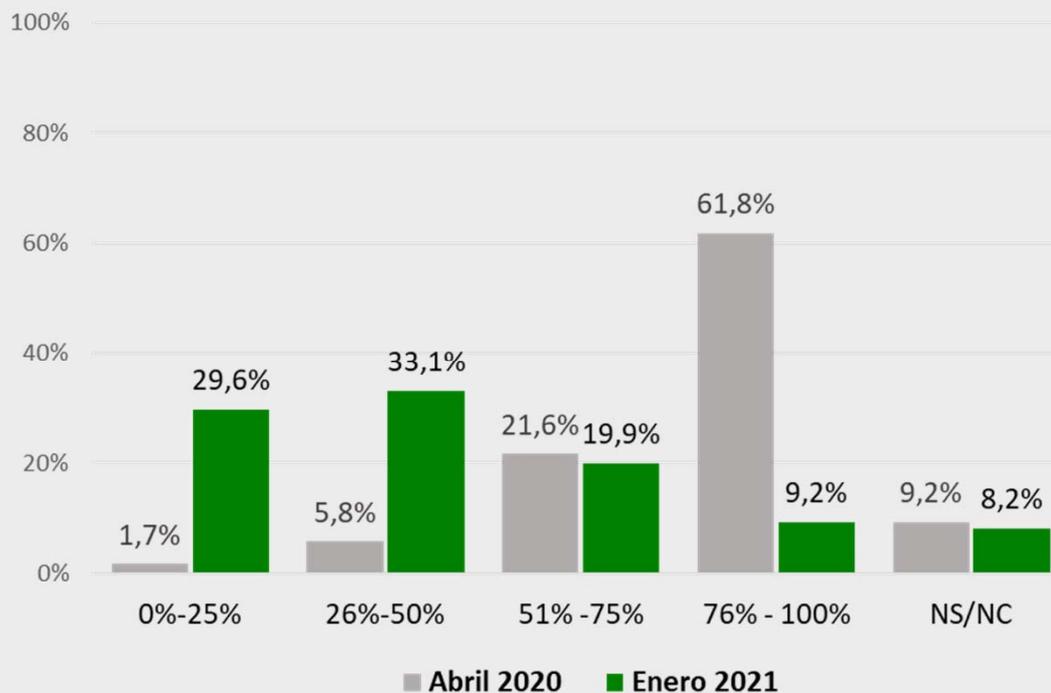
La gestión de la crisis fue asumida por el Gobierno de España durante el primer estado de alarma por el Covid-19 que se prolongó del 14 de marzo al 21 de junio de 2020. Durante este periodo, el ministro de Sanidad tuvo bajo sus órdenes directas a las autoridades civiles de las Administraciones Públicas de todo el país, en particular las sanitarias. El 25 de octubre de 2020 se decretó el segundo estado de alarma en todo el territorio nacional con una duración prevista de 6 meses. En esta ocasión, se establece un marco de cogobernanza, con el Consejo Interterritorial (CISNS) como órgano decisor y se delega en Gobiernos autonómicos la competencia sobre los confinamientos totales o parciales en sus territorios, limitaciones de aforos, así como los horarios de circulación de personas dentro de los márgenes que establece el estado de alarma.

La caída en las puntuaciones medias que valoran la gestión del Gobierno de España se ha producido en todos los grupos ideológicos. Las personas encuestadas que se declaran de izquierdas valoraban su gestión con un 7,07 en abril de 2020 y actualmente con un 5,71. Entre el grupo que se posiciona en el centro de la escala ideológica la valoración media ha bajado del 4,27 al 3,47 y en el caso de los encuestados/as de derechas del 3,49 al 2,23.

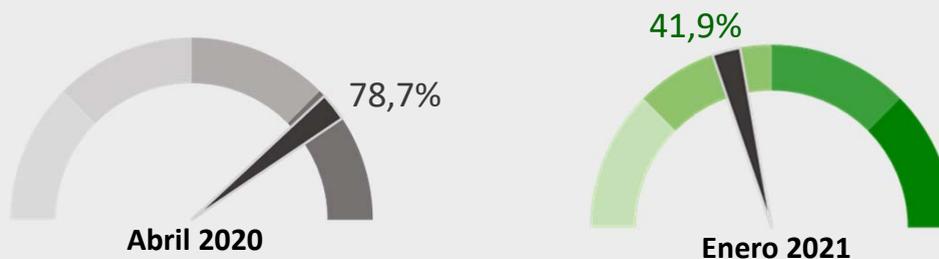
## RESPONSABILIDAD SOCIAL PERCIBIDA

Las personas encuestadas consideran que un 41,9% de la población cumplió con todas las medidas para evitar los contagios, mientras que en abril de 2020 consideraban que ese porcentaje era mayoritario (78,7%)

¿Qué porcentaje de población cree que ha cumplido con todas las medidas y recomendaciones para evitar contagios?



Puntuaciones medias (excluyen los casos de NS/NC)



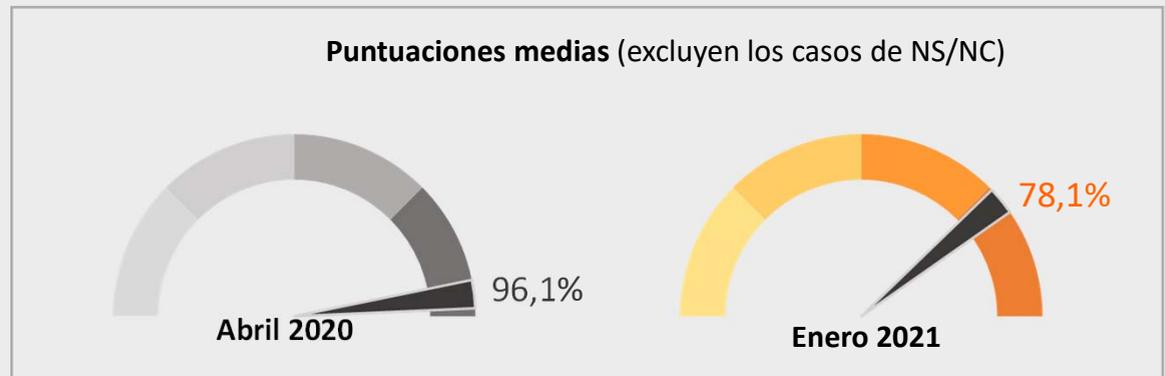
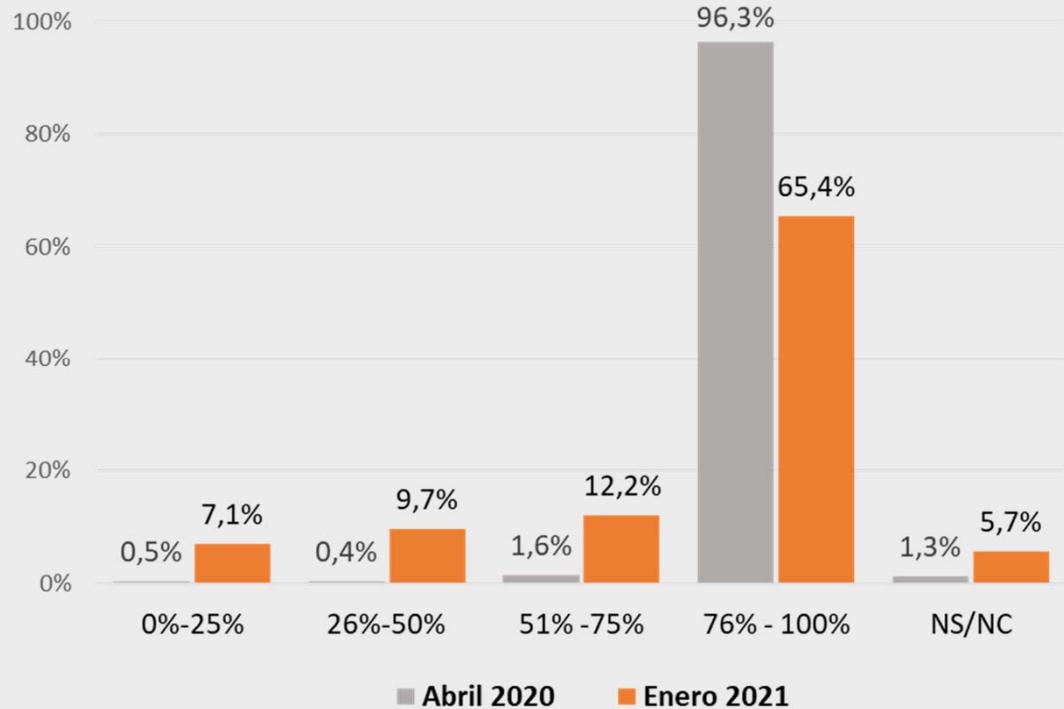
# RESPONSABILIDAD PERSONAL

También desciende el porcentaje de quienes declaran haber cumplido con todas las medidas y recomendaciones del 96,1% registrado en abril de 2020 al 78,1%

La responsabilidad declarada disminuye cuando se percibe que el resto de los ciudadanos no acatan las normas



¿Y en qué porcentaje diría que Usted ha cumplido con todas las medidas y recomendaciones para evitar contagios?



## RESPONSABILIDAD SOCIAL PERCIBIDA

Al analizar la responsabilidad que las personas encuestadas perciben en el conjunto de la ciudadanía para controlar la pandemia, comparamos sus opiniones en dos contextos distintos afectados igualmente por sendas olas de contagios: en abril de 2020 las medidas estaban referidas a una situación extraordinaria de confinamiento domiciliario, y en enero de 2021 han transcurrido 10 meses de pandemia y acaban de celebrarse las fiestas navideñas marcadas por distintas restricciones de movilidad y reunión.

A las personas encuestadas se les ha pedido que estimen el porcentaje de ciudadanos que han cumplido con todas las medidas y recomendaciones establecidas en sus respectivos ámbitos para evitar contagios. La puntuación media obtenida señala que, según los encuestados/as, un 41,9% de los ciudadanos cumplieron con todas las medidas. Este porcentaje es significativamente inferior al obtenido en abril de 2020, cuando la percepción mayoritaria era que la población cumplía con las medidas destinadas a evitar la propagación del virus (78,7%).

Entre la población más joven se encuentra aún más extendida la idea de que solo una minoría de los ciudadanos cumplen con todas las medidas: un 32,8% según los menores de 30 años y un 36,3% los adultos de entre 30 y 44 años. El porcentaje se eleva al 45,7% según los encuestados/as entre 45 y 64 años y al 49,8% entre los mayores de 65 años.

## RESPONSABILIDAD PERSONAL

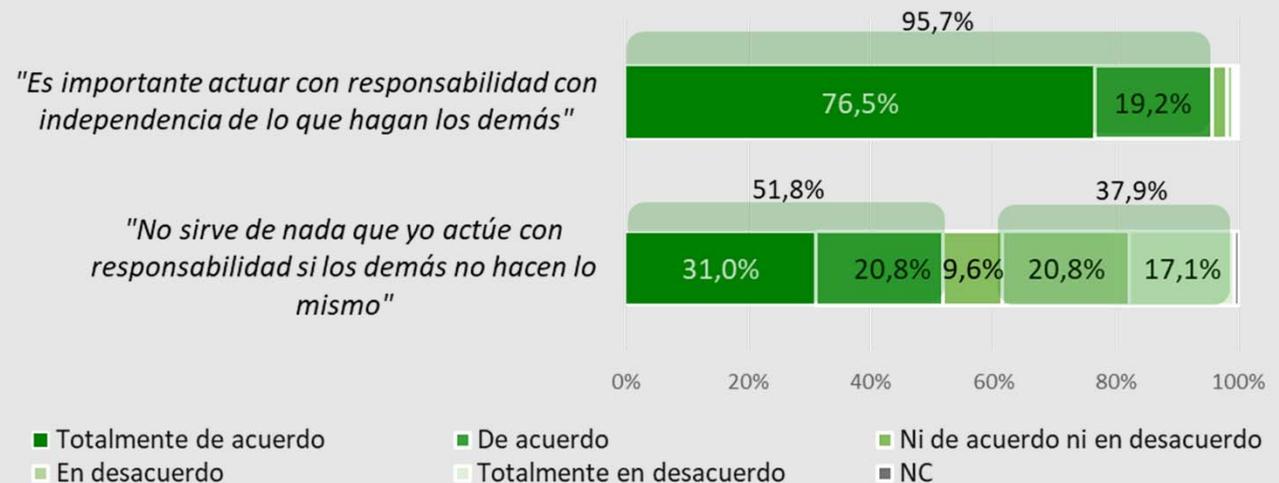
Los resultados referidos al cumplimiento personal de las medidas y recomendaciones para controlar los contagios dan cuenta también del cansancio al que se encuentra sometida la población. Mientras que en abril de 2020 la inmensa mayoría de las personas encuestadas (96,1%) declaraba cumplir todas las medidas impuestas por el gobierno, el porcentaje medio se ha reducido al 78,1% en las pasadas fiestas navideñas.

El nivel de responsabilidad declarado en el cumplimiento de las medidas es mayor entre las mujeres (81%) que entre los hombres (75%), así como a partir de las personas mayores de 45 años (80%). Ni el grado de preocupación ni el nivel de riesgo percibido ante un posible contagio, están relacionados con el respeto de las normas destinadas a evitar la extensión de contagios. En cambio, según aumenta la percepción de que el resto de ciudadanos cumplen con todas las medidas, también aumenta la responsabilidad personal: del 71,9% de quienes piensan que menos del 25% de los ciudadanos cumplen con las medidas al 89,7% de quienes consideran son responsables más del 75% de los ciudadanos.

## RESPONSABILIDAD Y EFICACIA PERCIBIDA EN LA CONDUCTA INDIVIDUAL

Las personas encuestadas declaran un alto grado de responsabilidad individual, si bien, mayoritariamente consideran que no es suficiente para evitar el aumento de contagios cuando el resto de los ciudadanos no actúan de manera responsable

¿Hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones para evitar un aumento de los contagios de la COVID-19?



## **RESPONSABILIDAD Y EFICACIA PERCIBIDA EN LA CONDUCTA INDIVIDUAL**

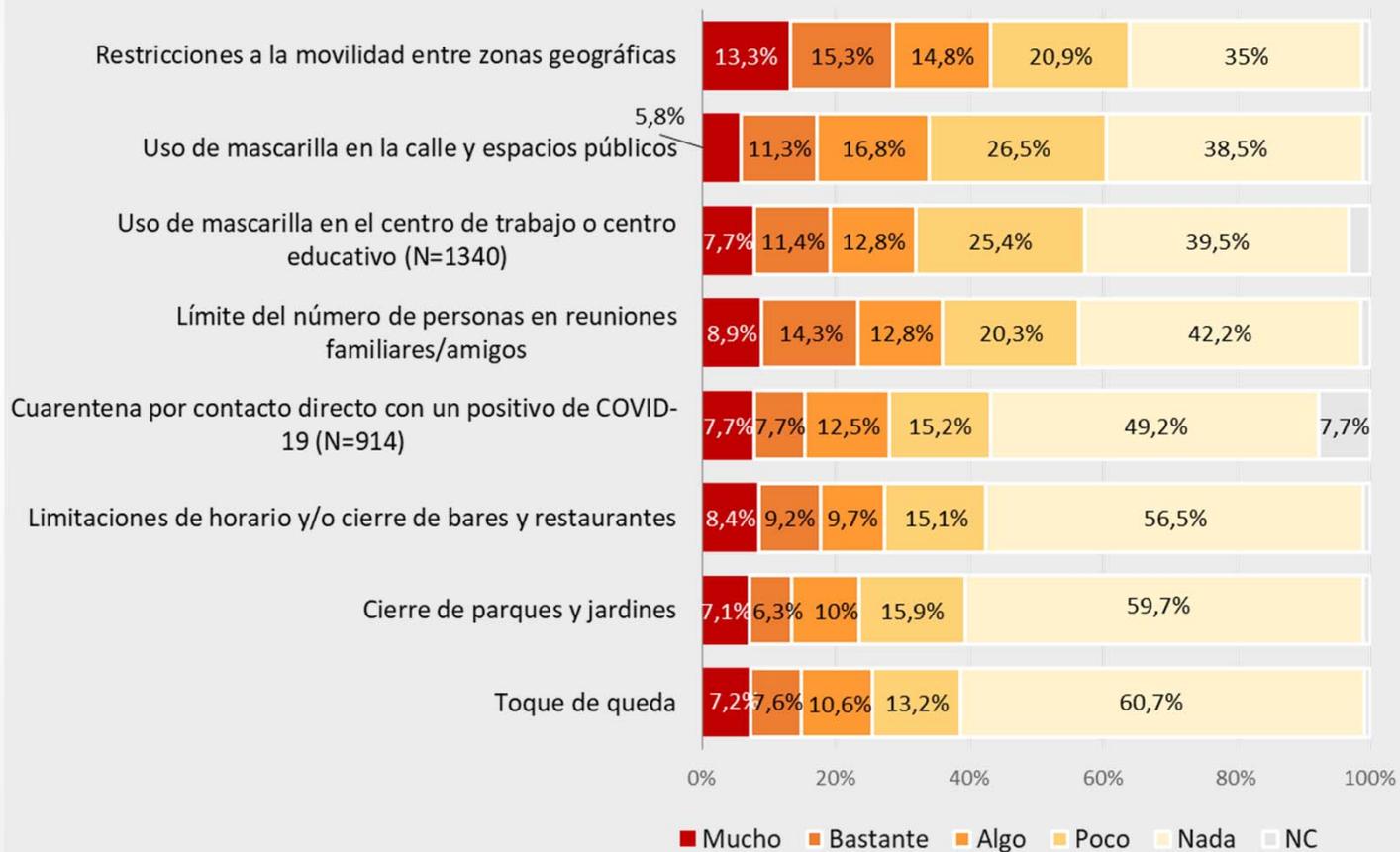
Pese a que tres de cada cuatro encuestados/as señalan la importancia de tener una conducta responsable para evitar un aumento de contagios, lo cierto es que las opiniones se encuentran muy divididas en torno a la eficacia de tales conductas cuando no son acompañadas de la responsabilidad colectiva: un 51,8% señala que no son eficaces frente a un 37,9% que manifiesta una norma de autoeficacia más firme. Estos resultados recogen, en cierta medida, la evaluación que los ciudadanos realizan sobre la eficacia de las restricciones vividas en diez meses de pandemia mientras asisten a la tercera ola de contagios.

El sentimiento de responsabilidad individual para evitar el aumento de contagios se encuentra más asentado entre las mujeres (82,3% frente al 70,4% de los hombres) y entre las personas mayores de 65 años (83,1%). Aunque también son los mayores los que consideran con mayor frecuencia que “no sirve de nada actuar responsablemente si los demás no hacen lo mismo” (67,6%). Por último, en relación a esta última afirmación, merece destacar que las personas con estudios superiores mayoritariamente la rechazan (51,6%) mostrando mayores niveles de autoeficacia para evitar contagios.

# COSTE CONDUCTUAL

En general, las personas encuestadas han cumplido con las principales restricciones impuestas durante la pandemia con cierta conformidad y bajo coste declarado

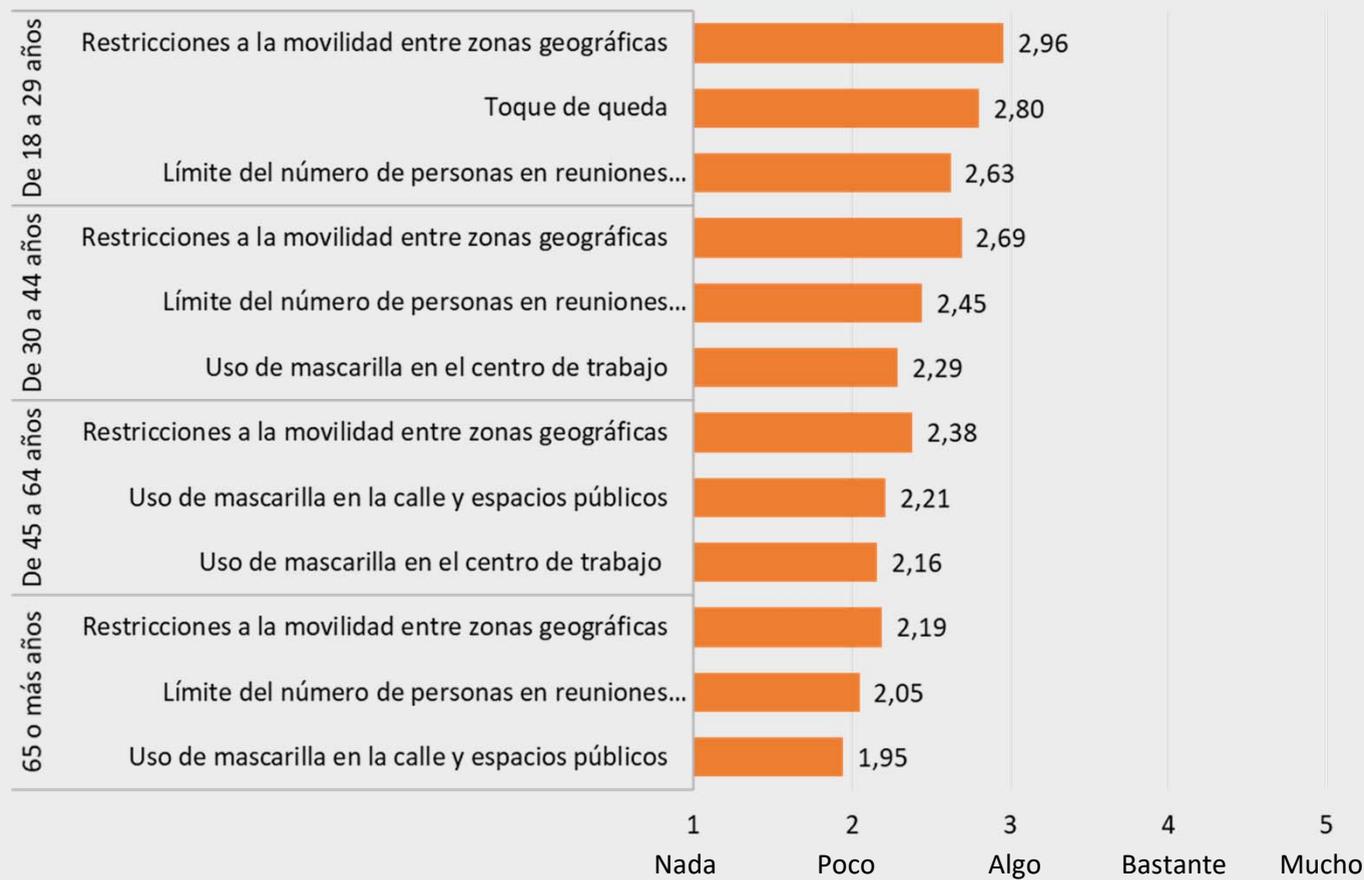
En su caso particular, ¿cuál es o ha sido el coste personal de cumplir con las siguientes medidas durante la pandemia?



## COSTE CONDUCTUAL SEGÚN GRUPOS DE EDAD

Al aumentar la edad de las personas encuestadas disminuye el esfuerzo que declaran para cumplir con las distintas medidas y restricciones

Puntuación media de las tres medidas más costosas para cada grupo de edad



Nota: el cálculo de las puntuaciones medias excluyen los casos de NC y No procede

## **COSTE CONDUCTUAL POR EL CUMPLIMIENTO DE MEDIDAS DURANTE LA PANDEMIA**

El concepto de fatiga pandémica ha sido definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la desmotivación para seguir las recomendaciones de protección y prevención durante un tiempo prolongado. Este cansancio, preocupa en muchos sentidos y, especialmente, en la medida en que pueda derivar en una mayor propagación del virus si la población relaja las conductas de protección.

Una de las posibles causas de fatiga pandémica es el coste conductual asociado al cumplimiento de las medidas que se vienen adoptando durante los últimos meses. Preguntados por el coste personal que ha supuesto acatar tales medidas, los resultados apuntan que los ciudadanos han cumplido con las principales restricciones con cierta conformidad y una baja percepción de sacrificio o coste conductual. En concreto, más de la mitad señalan que no le ha costado “nada” cumplir con el toque de queda (60,7%), con las restricciones que ha supuesto el cierre de parques y jardines (59,7%) o las limitaciones de horarios y cierres en la hostería (56,5%). En torno al 40% de las personas encuestadas tampoco consideran que les ha costado nada cumplir con las limitaciones del número de personas en reuniones (42,2%), con el uso de mascarillas en los espacios públicos (38,5%) o en centros de trabajo o educativos (39,5%).

Para facilitar el análisis del coste conductual de cada medida, se han calculado las puntuaciones medias utilizando para ello una escala de 1 a 5, donde 1 significa “no me ha costado nada” y 5 “me ha costado mucho”. La medida que más sacrificio ha supuesto para las personas encuestadas ha sido la restricción a la movilidad geográfica (2,51), mientras que existen pocas diferencias en el coste de cumplir con en el resto de medidas (puntuaciones en torno al 2 con variación solo de una o dos décimas de punto).

El análisis de los resultados según perfiles sociodemográficos señala que los hombres otorgan puntuaciones más altas a las siguientes medidas: las restricciones a la movilidad geográfica (2,62), el uso de mascarillas en los espacios públicos (2,26), las restricciones en la hostelería (2,19) y el toque de queda (2,11). El nivel de estudios básico se asocia a un menor coste conductual por el cumplimiento de las medidas. Los estudiantes declaran más que el resto de las personas encuestadas un mayor coste ante las cuarentenas por contacto con un positivo (2,46). Por otra parte, las personas que se declaran ideológicamente de derechas señalan más coste conductual ante las restricciones a la movilidad geográfica y en la hostelería (2,77 y 2,27 respectivamente) así como por el toque de queda (2,14).

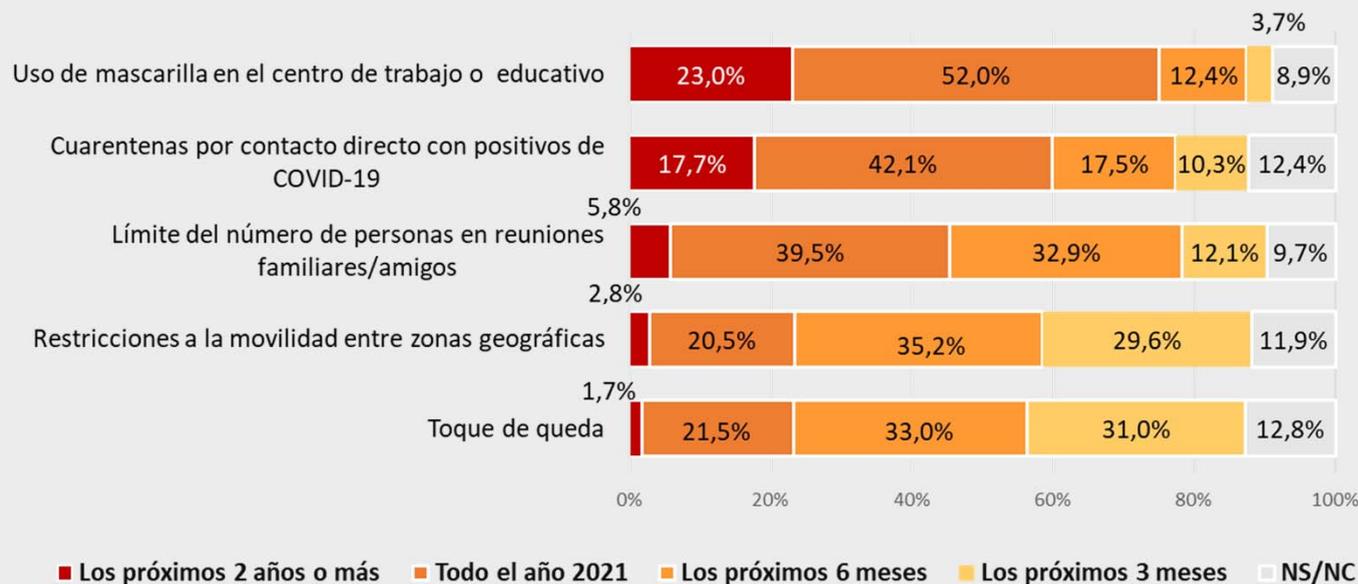
## **COSTE CONDUCTUAL POR EL CUMPLIMIENTO DE MEDIDAS SEGÚN GRUPOS DE EDAD**

Las mayores diferencias en el coste por el cumplimiento de las normas dictadas para controlar la pandemia se registran entre los encuestados/as más jóvenes y los mayores de 65 años, dado que según aumenta la edad de las personas encuestadas, desciende el coste conductual declarado. En el grupo de edad de 18 a 30 años la medida más “costosa”, como para el resto de la población, ha sido las limitaciones a la movilidad geográfica (2,96), si bien sitúan en segundo lugar el toque de queda (2,80), y a continuación el límite de personas en las reuniones (2,63) y las restricciones en la hostelería (2,60). Entre los adultos jóvenes (30-45 años) el coste conductual también es más alto en lo relativo a las restricciones a la movilidad (2,69) o reuniones entre familiares y amigos (2,45), y se diferencian del resto de la población por acusar más el coste del cierre de parques y jardines (2,18).

## FUTURO DE LAS MEDIDAS

La mayoría declara que las medidas de protección como el uso de mascarillas se prolongarán durante lo que resta de año, mientras que aquellas medidas destinadas a evitar la propagación del virus como las restricciones a la movilidad o el toque de queda serán necesarias durante menos tiempo

### ¿Durante cuánto tiempo considera que serán necesarias las siguientes medidas?



## FUTURO DE LAS MEDIAS

No solo el coste conductual interviene en la fatiga pandémica, también es importante considerar el factor tiempo, tanto en relación a los meses que han transcurrido desde que se iniciaran las restricciones y medidas de prevención de contagios, como en relación a las expectativas sobre durante cuánto tiempo más se van a prolongar. En este sentido, los resultados revelan que, según la población, las medidas de protección como el uso de mascarillas se extenderán durante el presente año o incluso más tiempo, mientras que aquellas destinadas evitar la propagación del virus como las restricciones a la movilidad o el toque de queda serán necesarias menos meses.

Más de la mitad de las personas encuestadas consideran que el uso de mascarillas en centros de trabajo y educativos será necesario durante el 2021 (52%) y según un 23% durante los próximos dos años o más. Los periodos de cuarentena cuando se ha estado en contacto con una persona contagiada de Covid-19 también serían necesarios, según un 42,1%, durante lo que queda de año o incluso más según otro 17,7%.

El fin de las restricciones de movilidad o de reunión tienen un horizonte más cercano para la mayoría de las personas encuestadas. Un 32,9% estima que el límite de familiares y amigos en las reuniones será necesario los próximos 6 meses mientras que otro 39,5% opina que se prolongará durante 2021. En torno al 30% señala que la movilidad geográfica y el toque serán necesarios

solo los próximos tres meses. Asimismo, otro 30% de las personas encuestadas considera que será necesario prolongar estas medidas durante seis meses más y uno de cada cinco extiende este periodo a todo el año 2021.

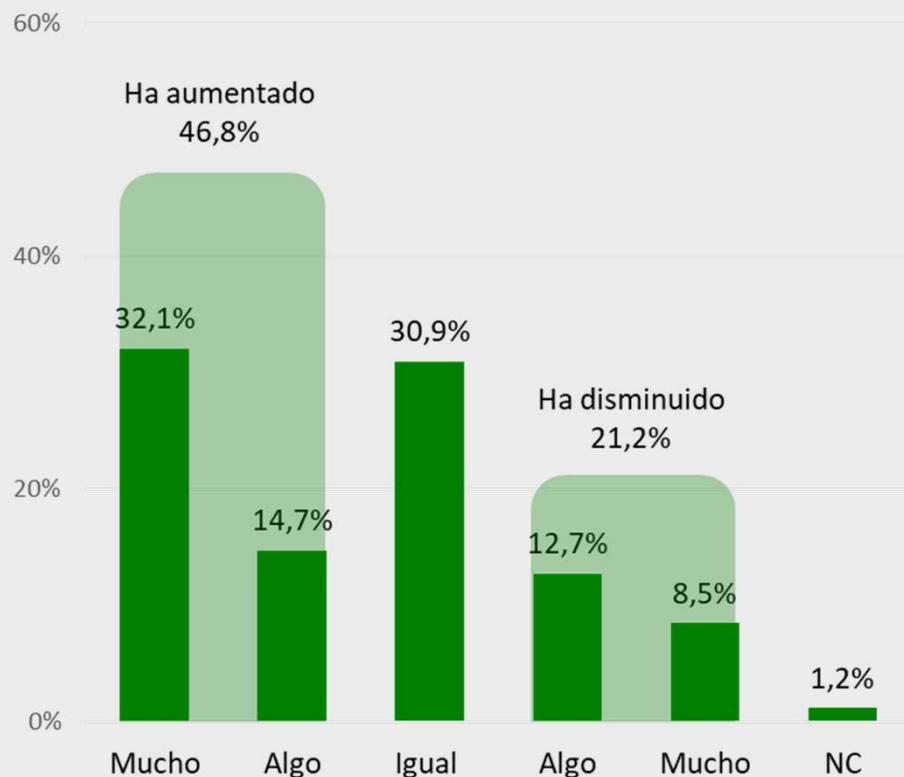
Cabe destacar que aproximadamente un 10% de las personas encuestadas no ha emitido ningún pronóstico sobre la duración necesaria de las medidas para evitar la propagación del virus, lo cual delata la incertidumbre que se ciñe en torno a la pandemia y que también está relacionada con el fenómeno de la fatiga. Precisamente, la incertidumbre, medida como casos de NS/NC, es mayor a partir de los 45 años y especialmente alta a partir de los 65 años. En este último grupo, en torno al 20% de los encuestados/as declinan realizar ningún pronóstico temporal sobre la necesidad de las medidas: límite de personas en las reuniones (15,3%), toque de queda (18,3%), restricciones a la movilidad geográfica (20,4%) o cuarentenas por contacto con positivos (20,8%).

Por último, señalar que en general, los hombres consideran que las medidas analizadas serán necesarias durante menos tiempo, y que en el caso concreto de los jóvenes y las personas con estudios superiores aumenta la duración que otorgan a la necesidad de las cuarentenas por contacto con positivos de Covid-19.

## INTERÉS POR LA PANDEMIA

En general, ha aumentado el interés por la información relativa a la crisis sanitaria desde el inicio de la pandemia

**Nos gustaría conocer si su interés por informarse sobre los distintos aspectos de la crisis sanitaria ha variado desde los primeros meses de pandemia:**



## INTERÉS POR LA INFORMACIÓN SOBRE LA PANDEMIA

La caída del interés por seguir la información sobre los distintos aspectos relacionados con el coronavirus es considerada un síntoma de fatiga pandémica. A su vez, la OMS recomienda mantenerse actualizado sobre la información más reciente sobre la crisis sanitaria, pero limitar el consumo de noticias para reducir la fatiga pandémica. La dificultad de seleccionar entre la ingente cantidad de información sobre la pandemia explicaría en buena medida que un 46,8% de las personas encuestadas afirman que ha aumentado su interés por mantenerse informado sobre los distintos aspectos de la crisis sanitaria desde que comenzó la pandemia, pese al riesgo que ello implica para la salud emocional. Solo un 21,2% admite que su interés ha ido disminuyendo y otro 30,9% declara que se mantiene igual que al inicio de la crisis sanitaria.

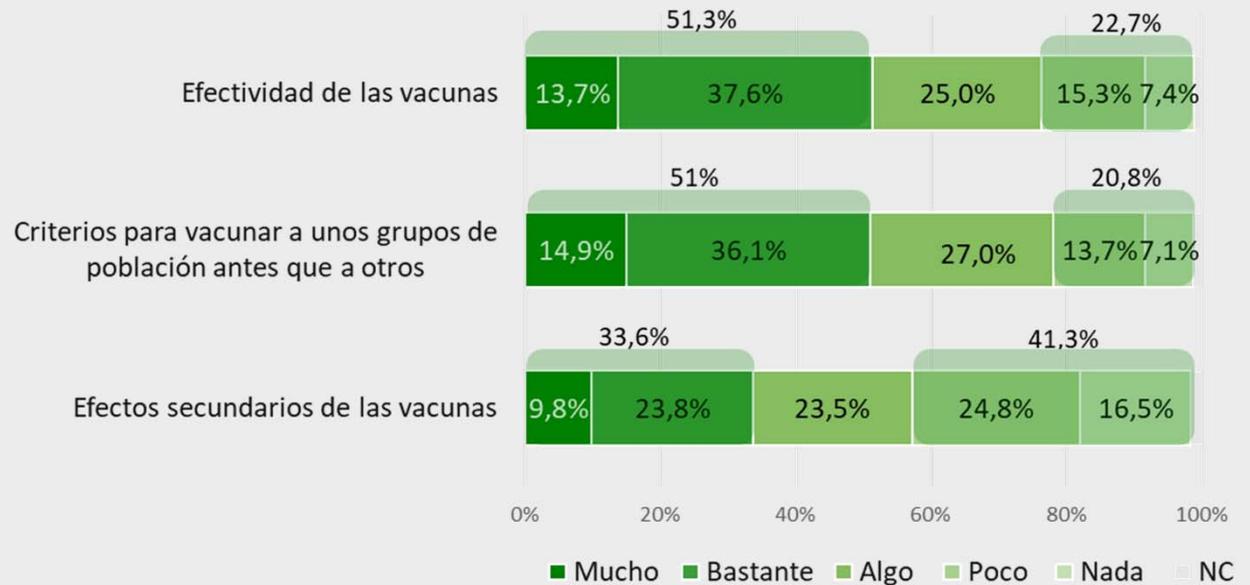
El interés por mantenerse informado sobre la pandemia se encuentra estrechamente relacionado con el grado de preocupación por un posible contagio. De este modo, ha aumentado el interés en la mayoría de quienes declaran estar muy preocupados (59,9%) y disminuido entre quienes no se consideran nada preocupados por un posible contagio (49,9%).

Los grupos de población en los que más ha aumentado el interés por los temas relacionados con la pandemia son los mayores de 65 años (63,9%) y quienes tienen estudios básicos (57,4%). En el lado contrario, es decir, entre quienes ha disminuido el interés por mantenerse informado, se encuentran los más jóvenes (39,4%) y quienes poseen estudios superiores (28,8%).

# INFORMACIÓN VACUNA

La mitad de las personas encuestadas se considera bastante o muy informada sobre la efectividad de las vacunas y los criterios de vacunación, pero no así sobre los efectos secundarios

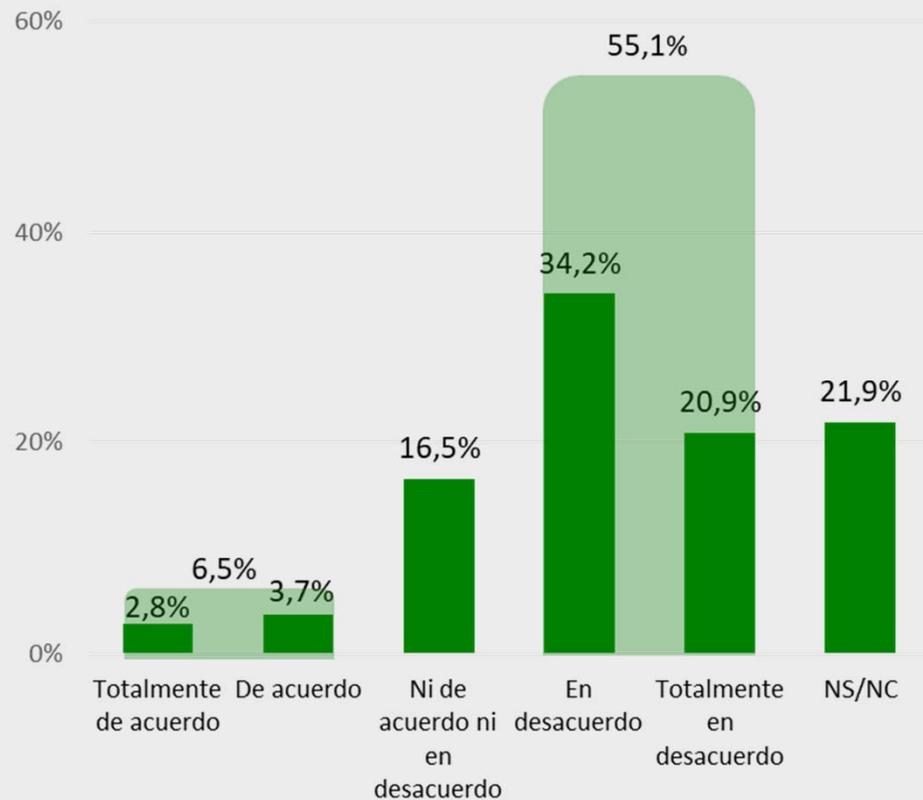
¿En qué medida se considera informado sobre los siguientes aspectos relativos a la vacunación contra la COVID-19?



## CONOCIMIENTO VACUNA

El nivel de conocimiento sobre la necesidad de vacunar a quienes han superado la enfermedad es acorde al nivel de información declarado sobre la vacunación

**¿Hasta qué punto está de acuerdo con las siguiente afirmación?  
“Las personas que han superado el coronavirus no necesitan vacunarse”**



## INFORMACIÓN SOBRE LA VACUNA COVID-19

Uno de los temas que más atención informativa está acaparando en las últimas semanas es el proceso de vacunación frente a la COVID-19. En este sentido, la mitad de las personas encuestadas afirma estar bastante o muy informadas, tanto sobre la efectividad de las vacunas (51,3%) como sobre los criterios que priorizan la vacunación de ciertos grupos de población (51%). En cambio, solo un 33,6% declara estar informado sobre los efectos secundarios de las vacunas frente al 41,3% que acusa poca o ninguna información.

El aumento del interés por las noticias sobre la pandemia durante estos meses está relacionado con un mayor nivel de información sobre la efectividad de las vacunas, pero no tanto sobre sus efectos secundarios o los criterios de vacunación. La edad de las personas encuestadas juega en el mismo sentido: al aumentar la edad también lo hace el porcentaje de personas que se consideran bastante o muy informadas sobre la efectividad de las vacunas: del 48,3% de los menores de 30 años al 57,2% de los mayores de 65 años.

El nivel educativo de las personas encuestadas, que suele relacionarse con niveles de información y conocimiento, en esta ocasión no parece influir en el grado de información declarada sobre la vacuna, lo cual podría estar relacionado con una percepción más crítica por parte de los niveles educativos más altos sobre la información recibida. En cambio, las opiniones al respecto varían dependiendo de la ideología política: las personas que se declaran de izquierdas se consideran más informadas sobre la efectividad de las vacunas (61,2%), los criterios de vacunación (60%) y los efectos secundarios (42,6%).

Por último, la percepción alta de riesgo de contagio se relaciona con menor nivel de información declarada sobre la vacunación, de hecho, entre quienes consideran muy probable contagiarse en las próximas semanas disminuye el nivel de información sobre los criterios de vacunación y la efectividad de las vacunas (40,8% y al 39,1% respectivamente).

## VACUNAR A QUIENES HAYAN SUPERADO LA ENFERMEDAD

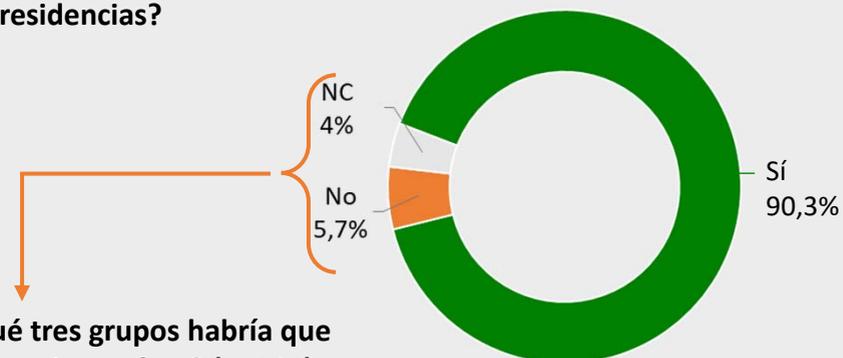
Otra de las cuestiones debatidas sobre la vacunación frente a la COVID-19 es la necesidad o conveniencia de vacunar a la población que haya superado la enfermedad. En torno a esta cuestión existe consenso médico y experto al recomendar la vacuna a este colectivo dado que aún se desconoce la duración o la magnitud de la “inmunidad” natural generada por la infección. La opinión general de las personas encuestadas se hacen eco de esta recomendación confirmando, de este modo, que su nivel de conocimiento sobre el proceso de vacunación es bueno (55,1%), y se eleva 10 puntos porcentuales entre quienes declaraban alto nivel de información sobre la eficacia, criterios de vacunación y efectos secundarios. No obstante, un 21,9% de las personas encuestadas prefieren no emitir ninguna opinión, expresando así su desconocimiento sobre si habría o no que vacunar a las personas que hayan superado la enfermedad, como el 16,5% que no se muestra ni a favor ni en contra en esta cuestión.

## CRITERIOS DE VACUNACIÓN

Nueve de cada diez personas encuestadas aprueban el criterio de vacunación adoptado por el Gobierno para la primera fase

La minoría que desaprueba la decisión habría dado prioridad junto con el personal sanitario a los trabajadores esenciales

¿Está de acuerdo con la decisión de vacunar en la primera fase (enero-marzo) a las personas que viven en residencias de mayores y/o con discapacidad, al personal sanitario y a los grandes dependientes que no viven en residencias?



Según su opinión, ¿qué tres grupos habría que haber vacunado en la primera fase? (n=161)



## CRITERIOS DE VACUNACIÓN

El pasado 2 de diciembre de 2020 el Ministerio de Sanidad a través del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud hizo público la Estrategia de Vacunación frente a COVID-19 en España que se establecen 15 grupos de población y tres fases de vacunación. Los grupos se han definido en base a los criterios de riesgo de mortalidad, exposición a la enfermedad, impacto socioeconómico y transmisión de la enfermedad. En la primera fase, que se inició en enero y se prolongará hasta final de marzo de 2021, las vacunas disponibles serán administradas a los residentes y personal sociosanitario de los centros de mayores, al personal sanitario de primera línea y resto de personal socio-sanitario y a los grandes dependientes no institucionalizados. Según los resultados de ESPACOV II, la mayoría de la población aprueba la priorización de estos grupos en el proceso de vacunación (90,3%).

A quienes han mostrado su rechazo a este criterio o no han emitido ninguna opinión (NC), en suma solo un 9,7% de las personas encuestadas, se les han presentado los 15 grupos de población definidos en la Estrategia para que elijan tres que, según su criterio, deberían haber sido vacunados en la primera fase. Existe consenso en vacunar en primer lugar al personal sanitario (80,5%), pero no así a los residentes en centros de mayores y grandes dependientes, dado que suman más apoyos los trabajadores esenciales (44,4%), personas con condiciones de riesgo (31%) o mayores de 64 años (28,1%).

## ACTITUD HACIA LA VACUNA

Un 45,3% de las personas encuestadas declara que, si pudiera elegir, se vacunarían durante la primera fase

El grado de información sobre la efectividad de las vacunas y sus efectos secundarios aumenta la disposición a vacunarse antes

Si pudiera elegir el momento en el que vacunarse, ¿cuándo lo haría?



## ACTITUD HACIA LA VACUNA

Para medir la disposición de las personas encuestadas a ser vacunadas frente a la COVID-19 se les ha dado a elegir el momento de ser vacunado en una horquilla de cinco periodos que abarcan desde el primer trimestre de 2021 hasta el año 2022. La formulación de esta pregunta pretende captar actitudes de aprobación y rechazo a la vacuna, pero también las reticencias que puedan manifestar ciertos sectores de población que aplazarían la opción de ser vacunados.

Los resultados señalan que, de poder, un 45,3% de las personas encuestadas se vacunarían en el primer trimestre de 2021 (a las que se sumarían el 2,3% que ya se ha vacunado), si bien un 33,6% aplazaría esta decisión durante los siguientes trimestres del año. Un 7,4% muestra aún más desconfianza al elegir el año 2022 para ser vacunado. El porcentaje de población que rechaza directamente la vacuna y no se la pondría nunca es del 6,7%.

Existen algunas variables que acentúan la disposición a vacunarse como, por ejemplo, la edad de los encuestados: dos de cada tres personas con más de 65 años se vacunarían en el primer trimestre del año. Igualmente, desearían vacunarse en la primera fase quienes se declaran muy preocupados por el contagio (52,6%) o quienes han tenido alguna persona de su entorno cercano ingresado en el hospital por coronavirus (56,2%). También se observa mayor disposición a vacunarse pronto según aumenta el nivel de información sobre la efectividad de la vacuna (del

19,9% de los menos informados al 55,7% entre los más informados) y sobre sus efectos secundarios (del 26,6% al 55,8%).

En el extremo contrario se sitúan quienes declaran que no se vacunarán nunca frente a la COVID-19 (6,7%). Este grupo se diferencia del resto de población por declarar menos preocupación por un contagio de coronavirus (un 22,8% declara no estar nada preocupado) y, sobre todo, por su menor confianza en las instituciones y colectivos con un papel destacado en la salida de la crisis, especialmente en el Gobierno de España (un 76,8% no confía nada), en sus Gobiernos autonómicos (65,3%), en los medios de comunicación (65%), en los laboratorios farmacéuticos (41,3%), en los expertos/as y científicos/as (31,4%) y en el sistema sanitario (25,3%).

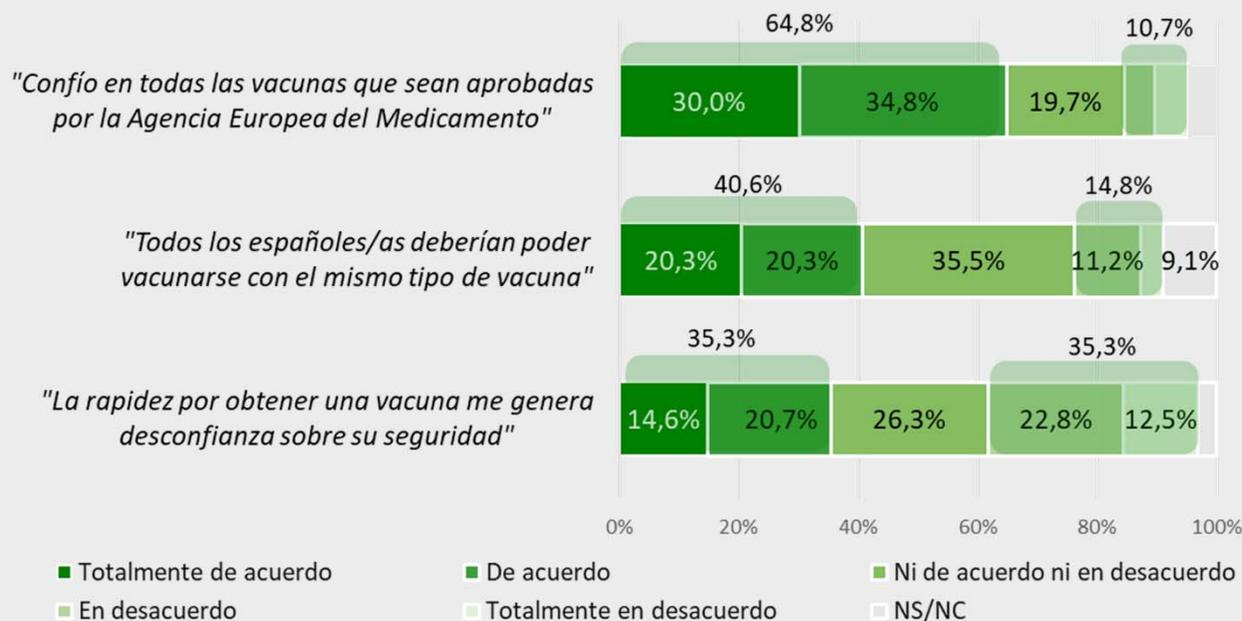
Se ha detectado un componente ideológico en la disposición hacia la vacuna: un 50,9% de las personas que se declaran de izquierdas se vacunaría en el primer trimestre frente al 45% de quienes se consideran de centro y del 37,4% de quienes que se declaran de derechas. Además, la valoración media de la gestión que está realizando el Gobierno de España de la crisis sanitaria es de 4,63 entre quienes se vacunarían de forma inmediata, de 3,66 entre quienes aplazarían la vacunación al año 2022 y de 1,50 entre quienes declaran que no se vacunarán.

# CONFIANZA EN LA VACUNACIÓN

Dos de cada tres personas encuestadas confían en todas las vacunas aprobadas por la Agencia Europea del Medicamento

La confianza en su certificación aumenta al 85% entre quienes desean ser vacunados en el primer trimestre de 2021

¿Hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?



## CONFIANZA EN LA VACUNACIÓN

Desde que se anunciara la aprobación de las primeras vacunas frente a la COVID-19, se han intensificado los debates en torno a su eficacia y a los criterios para priorizar la vacunación en algunos grupos de población atendiendo al ritmo de producción de las dosis. El siguiente indicador busca medir el calado de tales debates en la opinión pública y si afectan a la confianza en el proceso de vacunación. En este sentido, dos de cada tres encuestados/as afirman confiar en todas las vacunas que sean aprobadas por la Agencia Europea del Medicamento (AEM). Sin embargo, la rapidez por obtener la vacuna ha generado desconfianza sobre su eficacia a un 35,3% mientras que otro 26,3% no se posiciona ni a favor ni en contra en esta cuestión. No obstante, la confianza en la AEM está relacionada de forma positiva con la confianza en la eficacia de la vacuna.

Por otra parte, un 40,6% afirma que todos los españoles/as deberían poder vacunarse con el mismo tipo de vacuna, lo cual podría indicar que los ciudadanos consideran que la actual oferta de vacunas introduce desventajas para algunos grupos de población.

Según características sociodemográficas, se observa que los hombres confían más en la certificación de la AEM (68,3%), así como los mayores de 45 años (70%), y quienes se declaran de izquierdas (75,9%), mientras que los jóvenes expresan su desconfianza en este organismo en mayor medida que el resto de la población (24,2%). En el mismo perfil señalado

aumenta la confianza en la vacuna pese a la rapidez empleada para su desarrollo: hombres (38,4%) y encuestados/as de izquierdas (45,7%). La idea de que todos los españoles/as deberían poder vacunarse con la misma vacuna se encuentra más extendida entre quienes disponen de estudios básicos (45,6%).

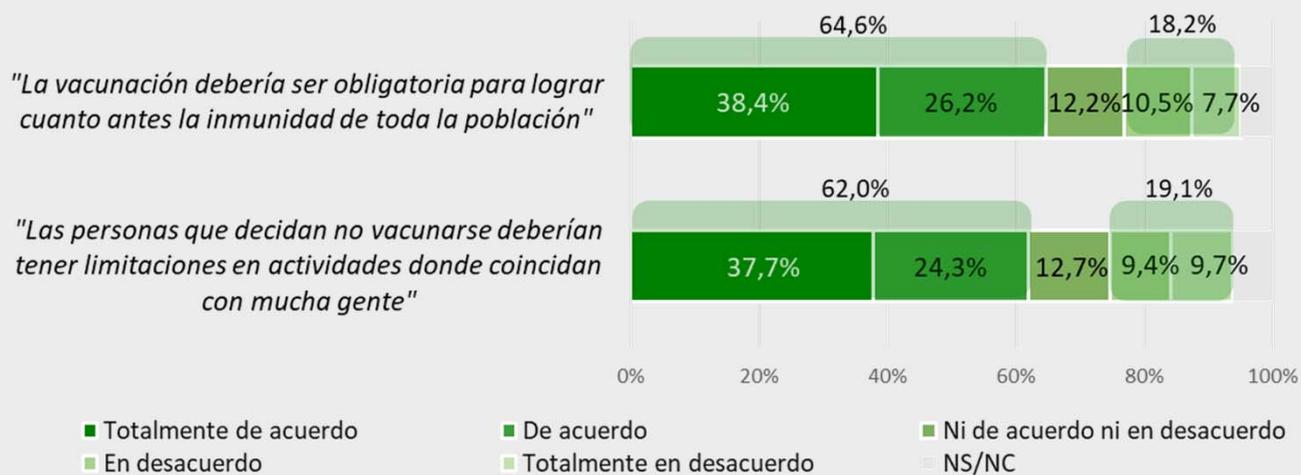
El nivel de información que los encuestados declaran tener sobre la vacuna se relaciona de forma positiva con la confianza en el proceso de vacunación: estar informados sobre la efectividad de las vacunas aumenta la confianza en la AEM del 27,9% al 80,2% entre los menos y más informados, y reduce la desconfianza generada por la rapidez en obtener la vacuna del 56,4% al 25,7%.

El grado de confianza en las cuestiones planteadas también se encuentra muy relacionado con la actitud de la población hacia la vacuna, medida según la preferencia temporal por vacunarse. Por ejemplo, el 84,9% de quienes desean vacunarse en el primer trimestre de 2021 confían en todas las vacunas aprobadas por la AEM, porcentaje que se reduce al 70,9% entre quienes se vacunarían en el segundo trimestre, y a un 52,4% y 55,6% entre quienes se vacunarían en el tercer y cuarto trimestre, respectivamente. Solo un 29,9% de quienes aplazarían la vacunación para 2020 afirman confiar en la certificación de la AEM. Por último, la rapidez por obtener la vacuna ha generado desconfianza solo en un 20,6% de quienes se vacunarían en el primer trimestre de 2021, aumentando al 43,4% entre quienes se vacunarían a final de 2021 y hasta el 74% de las personas que prefieren vacunarse en 2022.

## OBLIGATORIEDAD DE LA VACUNA

Dos de cada tres personas encuestadas estarían a favor tanto de obligar a la población a vacunarse como de, en su caso, limitar las actividades más concurridas a quienes decidan no hacerlo

¿Hasta qué punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?



## OBLIGATORIEDAD DE LA VACUNA

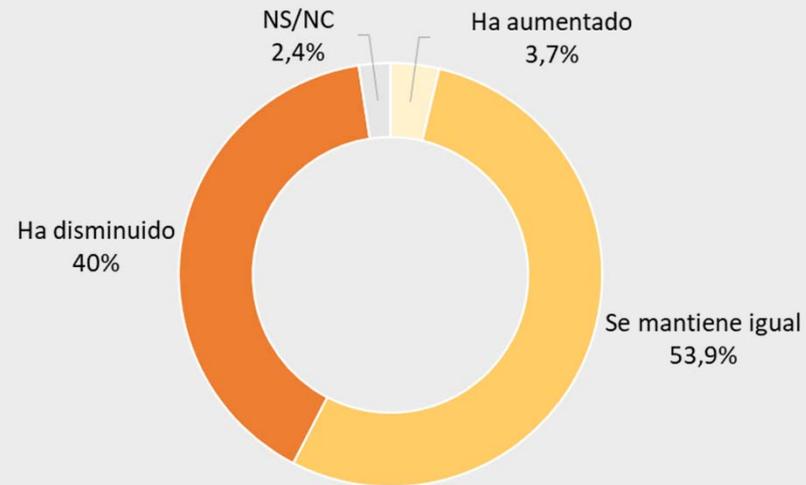
En España la vacunación no es obligatoria y así lo ha manifestado el Gobierno en distintas declaraciones insistiendo en que la vacuna será voluntaria respetando el orden de prioridad que se establezca entre los distintos grupos de población. No obstante, un amplio porcentaje de las personas encuestadas estaría de acuerdo en obligar a los ciudadanos a vacunarse para obtener cuanto antes la inmunidad de la población (64,6%) y, relacionado con lo anterior, también estarían de acuerdo con limitar las actividades concurridas a quienes decidan no vacunarse (62%).

La opción de obligar a vacunarse a la población es más apoyada por las personas de más edad (73,3%), quienes disponen de estudios básicos (69,4%), los que se sitúan a la izquierda en la escala ideológica (70%), quienes se consideran muy informados sobre la efectividad de la vacuna (71,3%) y los que están decididos a vacunarse de forma inmediata (81,6%).

## SITUACIÓN ECONÓMICA

El nivel de ingresos del 40% de los hogares ha disminuido durante la pandemia

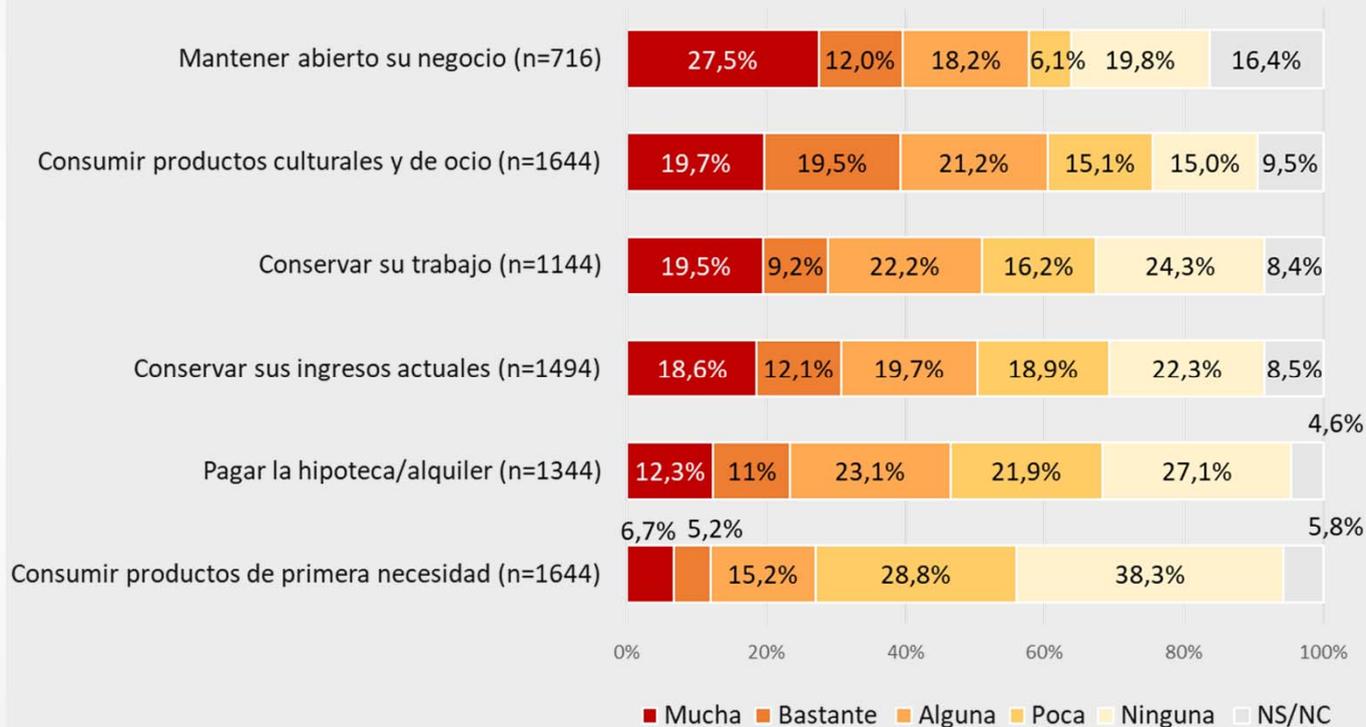
¿El nivel de ingresos de su hogar ha aumentado, ha disminuido o se mantiene igual que antes de la pandemia?



# SITUACIÓN ECONÓMICA

Una de cada cinco personas encuestadas declara que tendrá muchas dificultades para conservar sus ingresos actuales o su trabajo en los próximos 6 meses

**Pensando ahora en el futuro, ¿en qué medida cree que Ud. tendrá dificultades para afrontar las siguientes situaciones en los próximos 6 meses?**



El cálculo de porcentajes excluye la categoría "No procede"

## SITUACIÓN ECONÓMICA

Pese a las dificultades económicas derivadas de la pandemia, los encuestados/as afrontan los próximos 6 meses con menos preocupación que la declarada en abril de 2020

**Pensando ahora en el futuro, ¿en qué medida cree que Ud. tendrá dificultades para afrontar las siguientes situaciones en los próximos 6 meses?**



Nota: el cálculo de las puntuaciones medias excluyen los casos de NS/NC y No procede

## SITUACIÓN ECONÓMICA

Un 40% de las personas encuestadas declara que el nivel de ingresos de su hogar ha disminuido durante la pandemia. La actual crisis ha castigado especialmente a los hogares de las personas entre 30 y 44 años (53,3%) y de los desempleados (69,9%). Por otra parte, el nivel de ingresos y el estado anímico de los encuestados se encuentra muy relacionado: el 61% de los encuestados que declaran que su estado de ánimo es malo han visto disminuir sus ingresos durante los últimos meses.

### PREVISIÓN PARA LOS PRÓXIMOS 6 MESES

La preocupación por las consecuencias económicas de la pandemia se acentúa en el caso de las personas vinculadas a negocios: un 27,5% afirma que tendrá muchas dificultades en los próximos 6 meses para mantenerlo abierto. En el caso de los trabajadores por cuenta ajena, un 19,5% declara igualmente muchas dificultades para conservar su puesto de trabajo.

En cuanto a los bienes de consumo, los más perjudicados por la crisis sanitaria serían los productos culturales y de ocio, dado que un 19,7% de las personas encuestadas declara que tendrán muchas dificultades para adquirirlos, frente al 6,7% que prevé dificultades para consumir productos de primera necesidad. El pago de la vivienda también preocupa mucho al 12,3% de las personas que tienen contratada una hipoteca o alquiler.

Los colectivos más dañados económicamente por la pandemia son los más jóvenes, las personas con nivel educativo básico y los desempleados/as. Uno de cada cuatro jóvenes menores de 30 años prevé muchas dificultades para conservar su trabajo (25,3%) o su nivel de ingresos (26,5%). El porcentaje también se mantiene en torno a esos valores en el grupo de adultos jóvenes, de 30 a 44 años (21,1% y 25,3% respectivamente). Igualmente, la preocupación por conservar el trabajo es alta entre quienes tienen estudios básicos (24,1% frente al 13,3% de los titulados superiores). El grupo más vulnerable, el de los desempleados/as, muestra su mayor preocupación por la dificultad que tendrán para mantener el nivel de ingresos (45,6%), ante la imposibilidad de pagar la vivienda (36,2%), y por el consumo de productos de primera necesidad (23,2%).

El dato más preocupante lo aportan quienes ya han visto descender el nivel de ingresos de su hogar, que asumen que la situación económica en el futuro inmediato conlleva mucha dificultad para mantener el negocio (42,6%), conservar el nivel de ingresos o el puesto de trabajo (38,6% y 33,5%), así como, hacer frente al pago de la vivienda (23,7%).

## EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DURANTE LA PANDEMIA

En comparación con los resultados recogidos en abril de 2020, las previsiones económicas de las personas encuestadas han mejorado ligeramente. Se han calculado las puntuaciones medias de 1 a 5, siendo el valor 1 “ninguna dificultad” y el valor 5 “muchas dificultades”.

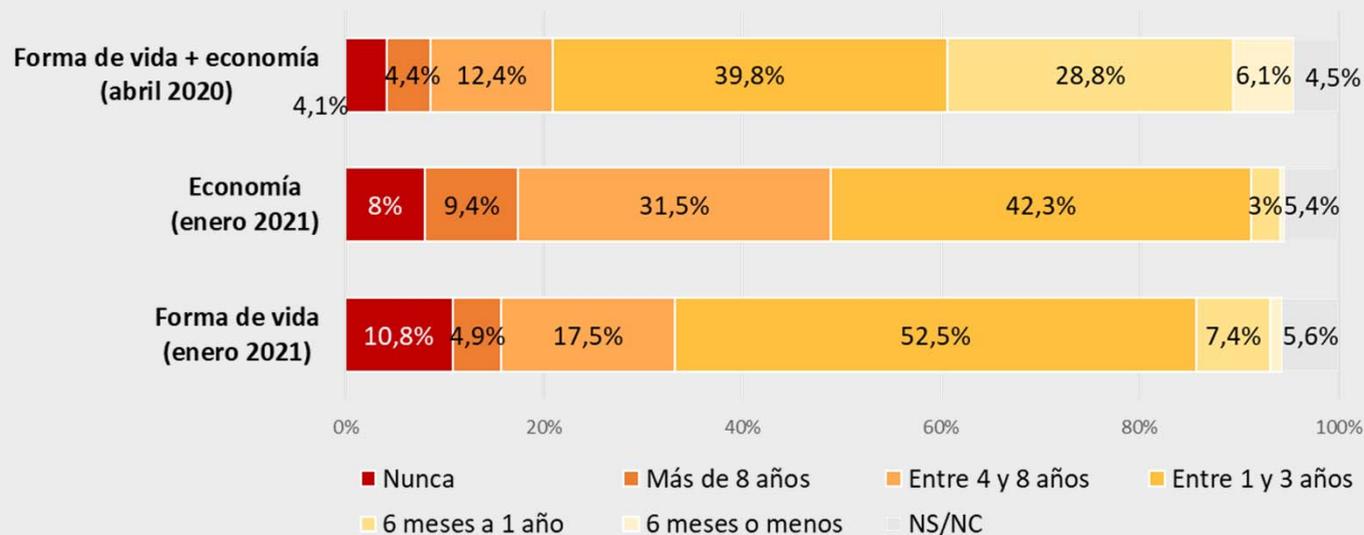
Al inicio de la crisis sanitaria, los encuestados/as expresaban especial preocupación por mantener los negocios abiertos (3,58) siendo éste el aspecto que más preocupa también en enero de 2021 (3,25), aunque la puntuación media ha descendido 3 décimas. El mismo descenso se observa en la dificultad expresada por conservar el trabajo (baja de 3,12 a 2,82). En cuanto al consumo de bienes, la dificultad por adquirir productos de primera necesidad o bienes culturales apenas ha variado. En cambio, mejora las expectativas para hacer frente al pago de vivienda (desciende el grado de dificultad de 3 a 2,57). El indicador relativo a conservar el nivel de ingresos se refería en abril de 2020 a la situación previa a la crisis mientras que en enero de 2021 se refiere a la situación actual, por lo que los resultados no son directamente comparables.

A continuación, nos detenemos en los perfiles económicamente más vulnerables en ambas ediciones de la encuesta: los jóvenes y los desempleados. En el grupo de los jóvenes desciende medio punto el grado de dificultad para conservar el trabajo y 4 décimas para hacer frente al pago de la vivienda. Por el contrario, en el caso de los desempleados/as preocupa más el futuro inmediato que en el mes de abril de 2020: aumenta la dificultad para afrontar los distintos pagos y consumos entre 3 y 5 décimas de punto.

## EXPECTATIVAS DE RECUPERACIÓN

Empeoran las expectativas de recuperación en comparación a los resultados obtenidos en abril de 2020

**Pensando ahora en la economía española, ¿cuánto tiempo cree que será necesario para recuperar el nivel previo a la crisis sanitaria? Y ¿cuánto tiempo cree que necesitaremos para recuperar una forma de vida parecida a la que teníamos antes de la pandemia?**



## EXPECTATIVAS DE RECUPERACIÓN

Por último, las personas encuestadas han estimado el tiempo necesario para que España recupere tanto su economía como el estilo de vida previo a la crisis sanitaria. Según sus opiniones, la crisis económica se prolongará más en el tiempo: un 42,3% afirma que para poder recuperarse serán necesarios entre 1 y 3 años, siendo el 40,9% los que dilatan más el tiempo de recuperación, situándolo en 4 años o más. En cambio, la vida social tal y como la entendíamos antes de la pandemia será posible antes de 3 años según el 61,2% de los encuestados/as y un 22,4% considera que hará falta más de 4 años para reestablecerla.

Comparados con los resultados obtenidos en abril de 2020, la opinión general se muestra más pesimista en cuanto al tiempo necesario para recuperar una vida parecida a la que teníamos antes de la pandemia. Entonces, un 34,9% de las personas encuestadas señalaba que la recuperación se produciría en 6 meses o un año. Actualmente, esas expectativas tan favorables solo las mantiene un 8,7% de los encuestados para referirse al estilo de vida y un 3,4% a la recuperación económica. Además, en este tiempo se han doblado las previsiones más negativas: en abril de 2020 solo un 4,1% señalaba que no nos recuperaríamos nunca y en el último sondeo un 10,8% opina que nunca se recuperará la normalidad social y otro 8% sostiene que tampoco el nivel de la economía.

Una vez más, los resultados muestran cómo la pandemia está afectando especialmente la situación de los más jóvenes, incluidas sus expectativas. En abril de 2020, el grupo de edad de 18 a 30 años se mostraba más optimista que el resto de la población y un 45,3% reducía el tiempo de recuperación a menos de un año. En cambio, en enero de 2021 solo un 4,7% de los jóvenes espera la recuperación económica antes de un año y un 14,3% el restablecimiento del estilo de vida. Por el contrario, en este grupo de edad aumenta significativamente el porcentaje de quienes consideran que la economía española no se recuperará nunca (15,2%).

Las expectativas de recuperación también tienen un componente ideológico. Las personas que se declaran de izquierdas consideran que se reestablecerá antes la situación económica y social que quienes se declaran de derechas: el 53,9% de los de izquierdas estiman la recuperación económica entre 1 y 3 años frente al 34,8% de los que se sitúan en el espectro ideológico de la derecha; mientras que en relación al estilo de vida quedará restaurado en esa misma horquilla de tiempo para el 60,6% de quienes se sitúan ideológicamente en la izquierda y para el 46,8% de quienes lo hacen en la derecha.

## ESPACOV II EN 4 CLAVES

**1. Quiebra de la confianza en la ciudadanía:** según recoge la segunda edición de ESPACOV, la población ha dejado de confiar en el papel de la ciudadanía para superar la actual crisis sanitaria. Diez meses de pandemia y la tercera ola de contagios han hecho cuestionar la responsabilidad colectiva para contener la propagación del virus. Este es el mayor cambio de opinión registrado en ESPACOV, de hecho, en los resultados de abril de 2020 se subrayaba la responsabilidad de los ciudadanos como el principal motor para salir de la crisis sanitaria, por delante de los descubrimientos científicos o la gestión del gobierno. En consonancia con dicho cambio, la percepción sobre la proporción de personas que cumplen con las medidas y restricciones impuestas, según las personas encuestadas, ha caído a la mitad entre abril de 2020 y enero de 2021. Pese a todo, la responsabilidad individual manifestada para hacer frente a la pandemia continúa siendo alta, aunque se considera insuficiente para evitar un aumento de contagios si no es acompañada del comportamiento responsable del conjunto de los ciudadanos.

**2. La fatiga pandémica y su especial incidencia entre los jóvenes:** los resultados de la segunda edición de ESPACOV permiten comprobar la especial incidencia del fenómeno denominado fatiga pandémica en los más jóvenes, lo que se manifiesta explícitamente en su estado anímico, más deteriorado aún que el del resto de la población. Asimismo, los jóvenes acusan una mayor pérdida de interés en las noticias sobre la crisis sanitaria y se declaran menos informados. Junto a ello hay que destacar que este grupo etario ha perdido confianza en colectivos claves para la superación de la crisis como son los expertos/as y científicos/as. Si en general tras diez meses de crisis sanitaria se ha quebrado la confianza en la responsabilidad de la ciudadanía para superar la pandemia, entre los jóvenes se extiende más la percepción sobre el escaso cumplimiento de las medidas y recomendaciones de los ciudadanos de todas las edades. Quizás ésta sea una de las claves para entender la mayor incidencia de la fatiga en los jóvenes, porque a la vez que perciben que la mayoría de la población no respetan las normas para evitar la propagación del virus, declaran un mayor coste personal en su cumplimiento, sobre todo en las restricciones a la movilidad geográfica, el toque de queda o el límite de personas en las reuniones de amigos. La segunda clave es su mayor vulnerabilidad económica. Nuevamente la crisis sanitaria ha castigado más los ingresos de los hogares de los más jóvenes, que además ven más amenazados sus puestos de trabajo y nivel de ingresos en los próximos seis meses, aunque algo menos de cómo veían el futuro hace diez meses cuando se inició la crisis sanitaria. Precisamente, en abril de 2020 los jóvenes se mostraban más optimistas que el resto de la población sobre el tiempo necesario para superar los aspectos sociales y económicos de la pandemia. Sin embargo, actualmente no solo ha aumentado su preocupación personal ante un posible contagio, sino que el futuro lo ven más marcado por las consecuencias de la pandemia hasta el punto de afirmar, en un 15% de los casos, que la economía no se recuperará nunca.

## ESPACOV II EN 4 CLAVES

**3. Una crisis sanitaria que se vive en clave política:** si bien al comienzo de la crisis sanitaria los ciudadanos aprobaban la gestión que estaba llevando a cabo el Gobierno de España, tras diez meses de una situación que ha demostrado tener un enorme calado en todos los órdenes de la vida han empeorado las valoraciones, cualquiera que sea la posición ideológica de las personas encuestadas. A pesar de ello, los indicadores recogidos en ESPACOV II permiten definir un componente ideológico muy marcado en las opiniones de los ciudadanos sobre las distintas dimensiones de la pandemia. Quienes se posicionan a la izquierda de la escala ideológica confían más en el sistema sanitario, así como en la comunidad científica y de expertos para superar la actual crisis. Esta confianza también se traslada a sus opiniones y disposición ante la vacuna, dado que más personas de izquierdas confían en las vacunas certificadas por la Agencia Europea del Medicamento y se vacunarían, si tuviesen la opción, en el primer trimestre de 2021. Las expectativas de recuperación también difieren según la ideología, de modo que las respuestas de los encuestados/as situados en el espectro ideológico de la derecha dilatan más en el tiempo la recuperación económica y el tiempo necesario para recuperar un estilo de vida similar al previo a la pandemia.

**4. La negativa a vacunarse no será un freno para alcanzar la inmunidad de grupo:** Según los resultados de ESPACOV II, casi la mitad de las personas encuestadas desearían vacunarse, de poder elegir, de forma inmediata, siendo más de tres cuartos de los encuestados/as los que muestran su deseo de hacerlo antes de que acabe el año, frente a solo un 7% que declara que no se vacunaría nunca. Lo cual sustenta la idea de que la negativa a vacunarse no será un freno para alcanzar las cotas establecidas por los expertos/as para acercarnos a la inmunidad de grupo. Las cuestiones que parecen estar mediando en la actitud hacia la vacunación son: el nivel de información sobre la efectividad y los efectos secundarios, la confianza en la agencia certificadora y la preocupación por el contagio. En este sentido, se ha constatado que el nivel de información favorece la disposición a vacunarse. Si tenemos en cuenta que el 50% de las personas encuestadas se declaran bastante o muy informadas sobre la efectividad de las vacunas y solo un 34% sobre sus efectos secundarios, aún queda recorrido para mejorar el nivel de información de los ciudadanos y con ello la actitud de la población hacia el proceso de vacunación. Otro elemento en juego es la desconfianza que ha generado la rapidez por obtener la vacuna que, sin embargo, no parece socavar la amplia confianza depositada en todas las vacunas aprobadas por la Agencia Europea del Medicamento. Confianza estrechamente relacionada con el deseo de vacunarse lo antes posible, siendo así que entre quienes muestran más confianza también aumenta la disposición a vacunarse en la primera fase. Por último, también es interesante destacar que cuanto más alta es la preocupación de la población por un posible contagio por coronavirus mayor es la premura declarada para ser vacunado.

## FICHA TÉCNICA

- **Ámbito:** Nacional.
- **Universo:** Población residente en España de 18 años o más.
- **Procedimiento de muestreo:** Se ha recogido la información por tres procedimientos simultáneamente
  - 1º: Envío del cuestionario por SMS a números de teléfono móviles seleccionados aleatoriamente a partir de los rangos de números de teléfono activos según la CNMT
  - 2º: Publicidad en Facebook. Se ha colocado como anuncio en Facebook e Instagram.
  - 3º: Publicidad a través del sistema de anuncios emplazados mediante Google Ads, en la World Wide Web y en aplicaciones de móviles.
- **Fechas de realización:** El trabajo de campo transcurrió del 18 al 25 de enero de 2021.
- **Tamaño de la muestra:** 1644 entrevistas, de ellas 1012 procedentes de la muestra de sms y 414 de anuncios de Facebook y 218 de anuncios de Google Ads.
- **Calibración:** Se ha utilizado el procedimiento de calibración por ajustes iterativos (rake) para adecuar la muestra obtenida a la población residente en España, en las variables de tamaño municipal, área geográfica NUT 1, grupos de edad, sexo, y nivel de estudios.
- **Duración del cuestionario:** 12,3 minutos.
- **Nivel de error:** Por el tamaño muestral, si se tratara de un muestreo aleatorio simple, el nivel de error máximo sería del +/- 2,4%, para un nivel de confianza del 95%.